



UNIVERSIDAD TÉCNICA DEL NORTE
FACULTAD DE POSGRADO



MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA MENCIÓN PSICOTERAPIA

Título

**Validación de la Versión Argentina de la Escala de Resiliencia de
Wagnild y Young en Población Universitaria de la Zona Norte de Ecuador**

Trabajo de Titulación previo a la obtención del Título de Magíster en Psicología
Clínica Mención Psicoterapia

AUTOR/A: Stiven Alexander De la Cruz Hernández

DIRECTOR: PhD. Cristian Eduardo Guzmán Torres

ASESOR: Msc. María Fernanda Cazares Zabala

IBARRA - ECUADOR

2026

DEDICATORIA

Mediante el presente trabajo de investigación, expreso mi profundo agradecimiento a mis padres, Blanca Hernández y Edelberto Narváez, quienes, con su esfuerzo, dedicación y constantes enseñanzas, han sido el pilar fundamental en mi formación personal y académica. Su apoyo incondicional ha hecho posible la consecución de este logro.

Así también, extendiendo esta dedicatoria a mis abuelitos maternos y a mi tía Cruz, quien ha desempeñado un rol significativo en mi vida, brindándome guía, cuidado y afecto a lo largo de mi proceso de crecimiento y de manera muy especial a mi tío Segundo, quien, aun sin poder leer estas líneas debido a su condición, ha sido una fuente silenciosa de motivación, su presencia en mi vida ha representado una razón más para esforzarme y continuar avanzando con determinación hacia cada una de mis metas.

Frente a este logro, reconozco y agradezco a toda mi familia por su acompañamiento permanente, las palabras de aliento y el respaldo brindado en cada etapa de este camino.

En este mismo sentido, dedico este trabajo a las personas que han formado parte de mi trayectoria educativa, incluyendo amigos, docentes y compañeros, cuyas contribuciones, enseñanzas y experiencias compartidas han enriquecido de manera significativa mi desarrollo integral.

Reservo finalmente estas líneas para una persona especial, cuya presencia y apoyo han representado una fuente de motivación y fortaleza en momentos clave, contribuyendo de manera significativa al cumplimiento de este objetivo.

Stiven.

AGRADECIMIENTO

A pesar de que las palabras resultan insuficientes para expresar plenamente mi gratitud, deseo iniciar agradeciendo a Dios, por sus bendiciones, por la vida, la fortaleza y la guía constante que me han permitido culminar esta importante etapa de mi formación personal y profesional.

Expreso mi sincero agradecimiento a la Universidad Técnica del Norte, especialmente a la Facultad de Posgrado y, de manera particular, a la Maestría en Psicología Clínica con mención en Psicoterapia, por brindarme la oportunidad de formarme académicamente y adquirir conocimientos fundamentales que han contribuido significativamente a mi desarrollo profesional. Asimismo, por hacerme sentir parte de esta valiosa comunidad académica.

A mis padres, familia y seres queridos, quienes han estado presentes en los momentos más importantes, brindándome apoyo, motivación y confianza para continuar en este camino, les expreso mi más profundo agradecimiento.

De igual manera, agradezco a mis compañeros y amigos, con quienes compartí esta etapa formativa, por su compañía, apoyo y por los gratos momentos vividos, que sin duda enriquecieron esta experiencia.

Expreso mi reconocimiento a los docentes de la maestría, quienes, con su vocación, conocimientos y compromiso, contribuyeron de manera significativa a mi formación, no solo académica, sino también personal.

A todos ustedes, mi más sincero agradecimiento.



UNIVERSIDAD TÉCNICA DEL NORTE
Acreditada Resolución Nro. 173-SE-33-CACES-2020
FACULTAD DE POSGRADO



Ibarra, 06 de mayo de 2026



Dr. Jorge Gordón
Decano (e)
Facultad de Posgrado

ASUNTO: Conformidad con el documento final

Señor(a) Decano(a):

Nos permitimos informar a usted que revisado el Trabajo final de Grado Validación de la versión argentina de la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young en población universitaria de la zona norte de Ecuador del maestrante Stiven Alexander De la Cruz Hernandez, de la Maestría de Psicología Clínica mención Psicoterapia, certificamos que han sido acogidas y satisfechas todas las observaciones realizadas.

Atentamente,

	Apellidos y Nombres	Firma
Director/a	PhD. Guzmán Torres Cristian Eduardo	 UNIVERSIDAD TÉCNICA DEL NORTE FACULTAD DE POSGRADO CRISTIAN EDUARDO GUZMÁN TORRES
Asesor/a	Msc. Cazares Zabala María Fernanda	 UNIVERSIDAD TÉCNICA DEL NORTE FACULTAD DE POSGRADO MARÍA FERNANDA CAZARES ZABALA



UNIVERSIDAD TÉCNICA DEL NORTE

DIRECCIÓN DE BIBLIOTECA

AUTORIZACIÓN DE USO Y PUBLICACIÓN A FAVOR DE LA UNIVERSIDAD TÉCNICA DEL NORTE

1. IDENTIFICACIÓN DE LA OBRA

En cumplimiento del Art. 144 de la Ley de Educación Superior, hago la entrega del presente trabajo a la Universidad Técnica del Norte para que sea publicado en el Repositorio Digital Institucional, para lo cual pongo a disposición la siguiente información:

DATOS DE CONTACTO	
APELLIDOS Y NOMBRES:	De la Cruz Hernández Stiven Alexander

DATOS DE LA OBRA	
TÍTULO:	Validación de la versión argentina de la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young en población universitaria de la zona norte de Ecuador.
AUTOR (ES):	De la Cruz Hernández Stiven Alexander
FECHA: DD/MM/AAAA	08/05/2026
SOLO PARA TRABAJOS DE GRADO	
PROGRAMA:	<input type="checkbox"/> PREGRADO <input checked="" type="checkbox"/> POSGRADO
TITULO POR EL QUE OPTA:	Maestría en Psicología Clínica mención Psicoterapia
DIRECTOR /ASESOR:	PhD. Cristian Eduardo Guzmán Torres

2. CONSTANCIAS

El autor (es) manifiesta (n) que la obra objeto de la presente autorización es original y se la desarrolló, sin violar derechos de autor de terceros, por lo tanto la obra es original y que es (son) el (los) titular (es) de los derechos patrimoniales, por lo que asume (n) la responsabilidad sobre el contenido de la misma y saldrá (n) en defensa de la Universidad en caso de reclamación por parte de terceros.

Ibarra, a los 8 días del mes de mayo de 2026

EL AUTOR:

Firma _____

Nombre: Stiven Alexander De la Cruz Hernández

Índice de contenido

DEDICATORIA	II
AGRADECIMIENTO	III
IDENTIFICACIÓN DE LA OBRA	V
CONSTANCIAS.....	V
Índice de contenido.....	VI
Índice de Tablas	VIII
Índice de Figuras	IX
Índice de Anexos	IX
Resumen	1
ABSTRACT	2
CAPÍTULO I: EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	3
1.1. Planteamiento del problema	3
1.2. Antecedentes.....	6
1.3. Objetivos de la investigación.....	7
Objetivo general	7
Objetivos específicos.....	7
1.4. Justificación.....	7
CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO.....	9
2.1. Origen del concepto de resiliencia y sus primeros aportes.....	9
2.2. Resiliencia: una revisión teórica desde lo contextual, psicológico y biológico	9
2.2.1. Enfoques socioconstruccionista, ecológico y comunitario	9
2.2.2. La resiliencia en nuestro cerebro	10
2.2.3. Psicología Conductual y Cognitivo-Conductual	10
2.2.4. Enfoques existenciales y humanistas.....	11
2.3. La resiliencia.....	11
2.3.1. Los múltiples factores interrelacionados que influyen en la resiliencia	12
2.3.2. Conjunto de cualidades personales en la resiliencia.....	13
2.3.3. Conductas de la resiliencia	14
2.3.4. Resiliencia en el contexto universitario.....	15
2.4. Escala de Resiliencia de Wagnild y Young (1993)	16
2.4.1. Dimensiones de la escala de resiliencia (Wagnild & Young, 1993).....	16
2.4.2. Versión argentina de la escala de resiliencia de Wagnild y Young	18
2.4.3. Otros subdimensiones en validaciones actuales de la escala de resiliencia de Wagnild y Young	19
2.5. Marco legal	20
2.5.1 Constitución de la República del Ecuador.....	20

2.5.2 Ley Orgánica de Salud Mental	21
2.5.3 Ley Orgánica de Salud y otras normativas relacionadas	22
CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO.....	23
3.1 Enfoque y tipo de investigación	23
3.2 Descripción del área de estudio / descripción del grupo de estudio	23
3.3 Procedimiento de investigación.....	24
3.3.1 Participantes.....	24
3.3.2 Técnica de muestreo	26
3.3.3 Criterios de inclusión.....	27
3.3.4 Instrumentos	27
3.3.5 Análisis de datos	29
3.3.6 Procedimiento durante el trabajo de campo	33
CAPITULO IV: RESULTADOS Y DISCUSIÓN	35
4.1 Resultados.....	35
4.1.1 Procedimientos de validación.....	35
4.1.2 Validez de contenido.....	35
4.1.3 Análisis de factorial exploratorio.....	37
4.1.4 Análisis factorial confirmatorio	44
4.2 Discusión	49
4.2.1 Discusión de la validez de contenido	49
4.2.2 Discusión del análisis factorial exploratorio	50
4.2.3 Discusión del Análisis Factorial Confirmatorio (AFC).....	55
CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES	60
Conclusiones.....	60
Recomendaciones	61
REFERENCIAS	62
ANEXOS	79

Índice de Tablas

Tabla 1, Distribución de la muestra de la prueba piloto.....	25
Tabla 2, Muestra de la investigación	26
Tabla 3, Valoración del coeficiente kappa (Landis y Koch,1977).....	30
Tabla 4, Kappa suficiencia	35
Tabla 5, Kappa Claridad.....	35
Tabla 6, Kappa Coherencia	36
Tabla 7, Kappa Relevancia.....	36
Tabla 8, Modificaciones realizadas a los ítems del instrumento	37
Tabla 9, Resultados de la medida KMO y esfericidad de Bartlett.....	38
Tabla 10, Matriz de patrón de la dimensión Capacidad de autoeficacia	40
Tabla 11, Matriz de patrón de la dimensión Capacidad de autoeficacia eliminada los ítems	41
Tabla 12, Matriz de patrón de la dimensión Propósito y sentido de vida.....	41
Tabla 13, Matriz de patrón de la dimensión Evitación cognitiva	42
Tabla 14, Sintetizada de las dimensiones KMO y esfericidad de Bartlett.....	42
Tabla 15, Matriz factorial final de la prueba piloto.....	43
Tabla 16, Coeficientes de confiabilidad del instrumento	44
Tabla 17, Confiabilidad por dimensiones de la escala de resiliencia	44
Tabla 18, Coeficientes de confiabilidad después de la depuración de ítems	44
Tabla 19, Prueba de KMO y esfericidad de Bartlett del modelo confirmatorio	45
Tabla 20, Matriz de patrón de la escala de resiliencia.....	46
Tabla 21, Ítems y cargas factoriales del Factor 1: Competencia personal.....	47
Tabla 22, Ítems y cargas factoriales del Factor 2: Sentido de vida	47
Tabla 23, Ítems del Factor 3: aceptación de la vida y de uno mismo	48
Tabla 24, Coeficientes de confiabilidad de la escala final	48
Tabla 25, Índices de ajuste del modelo factorial confirmatorio	49
Tabla 26, Correlaciones entre factores del modelo	49

Índice de Figuras

Figura 1, Sedimentación muestra piloto	39
Figura 2, Grafica de sedimentación del modelo confirmatorio	45

Índice de Anexos

Anexo 1, Matriz de correlaciones entre ítem	79
Anexo 2, Consentimiento Informado	80
Anexo 3, Preguntas Sociodemográficas	80
Anexo 4, Versión argentina de la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young (1993), validada por Rodríguez et al. (2009).....	81
Anexo 5, Escala de Resiliencia de Wagnild y Young en Población Universitaria de la Zona Norte de Ecuador	82

UNIVERSIDAD TÉCNICA DEL NORTE

**FACULTAD DE POSGRADO PROGRAMA DE MAESTRÍA EN
PSICOLOGÍA CLÍNICA MENCIÓN PSICOTERAPIA**

TÍTULO DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

**Validación de la Versión Argentina de la Escala de Resiliencia de
Wagnild y Young en Población Universitaria de la Zona Norte de Ecuador**

Autor: Stiven Alexander De la Cruz Hernández

Director: PhD. Cristian Eduardo Guzmán Torres

Año: 2026

Resumen

La limitada adaptación sociocultural de instrumentos psicológicos en Ecuador restringe la evaluación precisa de su resiliencia a nivel universitario. El propósito de este estudio fue validar psicométricamente de la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young versión argentina en estudiantes del norte del Ecuador, mediante un enfoque cuantitativo, diseño no experimental de corte transversal y alcance descriptivo-inferencial. 438 estudiantes muestra toral y una fase piloto de 87 participantes, escogidos con la técnica del muestreo estratificado proporcional. La validez de contenido contempló una concordancia aceptable entre expertos (Kappa de Fleiss de 0,317 a 0,442; $p < .001$) que conllevó ajustes de ítems. El análisis factorial exploratorio tuvo adecuadas condiciones ($KMO = 0,880$; Bartlett $p < .001$) y mostró una estructura de tres factores, eliminando ítems con cargas cruzadas para la coherencia del modelo. La confiabilidad fue alta (α y $\omega > .93$). Del análisis factorial obtuvo un ajuste adecuado ($CFI = 0,982$; $TLI = 0,979$; $SRMR = 0,070$), aunque el $RMSEA (0,090)$ indicó un ajuste moderado. La estructura final quedó conformada por 22 ítems distribuidos en tres extensiones: competencia personal, sentido de vida y aceptación de vida. Por lo que la resiliencia es un proceso multidimensional, cuyas dimensiones se interrelacionan en el afrontamiento de la adversidad. La escala presenta adecuados niveles de validez y confiabilidad, constituyéndose en una herramienta pertinente al evaluar esta resiliencia en estudiantes universitarios ecuatorianos.

Palabras claves: Validación psicométrica, Escala de Resiliencia de Wagnild y Young, Análisis factorial, Confiabilidad, Estudiantes universitarios.

ABSTRACT

The limited sociocultural adaptation of psychological instruments in Ecuador restricts the accurate assessment of resilience at the university level. The purpose of this study was to psychometrically validate the Argentine version of the Wagnild and Young Resilience Scale in students from northern Ecuador, using a quantitative approach, a non-experimental cross-sectional design, and a descriptive-inferential scope. The total sample consisted of 438 students, and a pilot phase included 87 participants, selected using proportional stratified sampling. Content validity was established with acceptable inter-expert agreement (Fleiss's Kappa from 0.317 to 0.442; $p < .001$), which led to item adjustments. Exploratory factor analysis was performed under adequate conditions ($KMO = 0.880$; Bartlett's $p < .001$) and revealed a three-factor structure, eliminating items with cross-loadings to improve model coherence. Reliability was high (α and $\omega > .93$). Factor analysis showed an adequate fit ($CFI = 0.982$; $TLI = 0.979$; $SRMR = 0.070$), although the RMSEA (0.090) indicated a moderate fit. The final structure consisted of 22 items distributed across three extensions: personal competence, meaning in life, and acceptance of life. Therefore, resilience is a multidimensional process, whose dimensions are interrelated in coping with adversity. The scale demonstrates adequate levels of validity and reliability, making it a relevant tool for assessing resilience in Ecuadorian university students.

Keywords: Psychometric validation, Wagnild and Young Resilience Scale, Factor analysis, Reliability, College students.

CAPÍTULO I: EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1. Planteamiento del problema

La resiliencia ha tomado relevancia en la sociedad recientemente, tanto en el día a día como en el entorno científico, especialmente en el campo de las ciencias humanas. Este término abarca la capacidad del ser humano al adaptarse de manera positiva y dinámica tras haber enfrentado circunstancias adversas o desafortunadas (Van Meter & Cicchetti, 2020). Los avances en resiliencia dependen de cosas como la biología, la genética y la cultura, todo esto afecta la capacidad de una persona para superar problemas y crecer de manera saludable en su entorno. (Gianfelice et al., 2024).

La resiliencia también tiene que ver con aspectos relacionados con la mente y la sociedad, esto incluye las creencias religiosas, el nivel de educación, la edad, el trabajo que se hace, el apoyo que se recibe de la familia y de los amigos, y hasta los hábitos como beber alcohol todos estos factores pueden hacer que la resiliencia sea más fuerte o más débil. (Monterrosa Castro et al., 2020). Un ejemplo de esto es que las personas que creen en una religión suelen tener menos depresión, ansiedad y estrés, además, tienden a tener hábitos más saludables, lo que ayuda a que sean más resistentes a las dificultades (Urchaga Litago et al., 2019). Cada persona desarrolla su resiliencia de una manera diferente, según lo que necesita y lo que le pasa. Así, pueden enfrentar los problemas de manera más efectiva y construir una vida más estable y equilibrada, basada en lo que han vivido y en los recursos que tienen (Vargas Villalobos et al., 2024).

Los estudiantes universitarios enfrentan diversas adversidades en su vida cotidiana, como el estrés, la ansiedad y otras dificultades propias de los estudios superiores, la capacidad de enfrentarlas se relaciona directamente a la resiliencia y cuando estas dificultades no se manejan adecuadamente, pueden derivar en bajo rendimiento académico, aumentando la presión asociada a los estudios y afectando significativamente el bienestar emocional de los estudiantes (Izquierdo et al., 2024). Un estudio llevado a cabo en Ecuador localizó que el 24% de los estudiantes universitarios cumplían con criterios de casos posibles de alteraciones en su salud mental, requiriendo supervisión e intervención psicológica (Moreta Herrera et al., 2021).

Últimamente, se ha reconocido que los niveles de salud mental y emocional en la población universitaria son bajos, esto refleja un malestar considerable que impacta negativamente su experiencia académica, los estudiantes universitarios son un grupo especialmente susceptible a cambios frecuentes y significativos en cortos períodos de tiempo (García Pérez et al., 2024). La resiliencia juega un papel fundamental en este sentido. Ayuda a los estudiantes a afrontar adversidades y promueve la estabilidad emocional y el éxito académico, investigaciones han demostrado que estudiantes con niveles elevados de resiliencia muestran un mayor bienestar psicológico y una menor incidencia de estrés y ansiedad.

Existen diferentes instrumentos para medir la resiliencia en las personas. Cada uno tiene un enfoque particular la Escala de Resiliencia de Connor-Davidson (CD-RISC 10) evalúa la capacidad de adaptarse ante la adversidad, es una de las herramientas más utilizadas debido a su precisión y facilidad de aplicación (Connor & Davidson, 2003). La Escala de Factores Personales de Resiliencia (FRP-1) ofrece una evaluación más personalizada, se enfoca en poblaciones vulnerables, como mujeres víctimas de desplazamiento forzado, esto permite comprender los factores individuales relacionados con la resiliencia (Amar et al., 2014). El Inventario de Resiliencia (IRES) mide características relacionadas con la resiliencia. Algunos ejemplos son la regulación emocional y el afrontamiento. La Escala de Resiliencia de Wagnild y Young (RS) abarca los principios de la teoría de resiliencia y bienestar psicológico.

La RS es una escala ampliamente reconocida. Evalúa dos extensiones principales: la competencia personal y la aceptación de uno mismo y de la vida. Según sus autores, una persona resiliente debe generar un conjunto de habilidades para enfrentar las dificultades diarias. Además, este instrumento está registrado en la plataforma de la American Psychological Association (APA) PsycNet, lo que asegura su relevancia académica y profesional (Wagnild & Young, 1993), ha sido validada y adaptada en varios idiomas y países debido a su relevancia, como es el caso del estudio realizado en Lima- Perú, donde se encontró que la escala tiene estructura unidimensional, explicando el 41,85% de la varianza total del instrumento y coeficiente interno de 0,898, mostrando gran fiabilidad en esta población (Castilla Cabello et al., 2016).

La herramienta que se ha elegido, la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young, es muy importante, esta escala se utiliza mucho para medir la resiliencia en diferentes situaciones, la resiliencia es un concepto fundamental para adaptarse y tener bienestar psicológico. Sin embargo, en Ecuador no hay estudios que prueben que esta escala funcione bien, esto limita su uso en contextos educativos y culturales específicos, como las universidades, como no hay datos locales sobre la eficacia y seguridad de la escala, no se puede usar de manera científica en la población ecuatoriana. Por lo tanto, es necesario hacer estudios en Ecuador para adaptar la herramienta a la cultura y la sociedad del país. De esta manera, se pueden obtener mediciones precisas y útiles para evaluar la resiliencia en contextos locales.

La falta de herramientas psicológicas confiables en Ecuador puede llevar a diagnósticos incorrectos y tratamientos ineficaces. Usar pruebas que no se adaptan a la cultura local no solo desperdicia tiempo y recursos, sino que también puede causar decisiones equivocadas en la selección de personal o incluso dañar la salud de los pacientes con tratamientos inadecuados. Este problema es común en la psicología aplicada en el país, investigaciones anteriores muestran que alrededor del 60% de las herramientas psicológicas usadas en Ecuador son adaptaciones de pruebas extranjeras que no han sido validadas formalmente en la población local (Vallejo et al., 2021).

La validación de una prueba garantiza que mida con confiabilidad lo que pretende evaluar, de acuerdo al área cultural donde se aplica (Muñiz & Fonseca Pedrero, 2019). En Ecuador, la ausencia de una validación adecuada de esta escala impacta negativamente la precisión de los datos y limita su utilidad en intervenciones psicológicas y programas comunitarios diseñados para fomentar la resiliencia. Esta brecha dificulta tanto la detección temprana de niveles de resiliencia como el diseño de estrategias efectivas para enfrentar las dificultades particulares de la población ecuatoriana. Dado que las pruebas psicométricas son herramientas fundamentales para tomar decisiones clínicas y validar esta escala contribuirá significativamente al diseño de intervenciones más precisas y culturalmente adaptadas, la estandarización y validación de pruebas psicológicas en Ecuador representa un desafío importante que requiere una pronta solución, es fundamental aplicar procesos rigurosos para adaptar y validar estos instrumentos, garantizando así su precisión y fiabilidad dentro de este contexto.

De todo lo mencionado, surgen una pregunta de investigación:

¿Cuál es el grado de confiabilidad de la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young (RS) adaptada al contexto ecuatoriano?

Con base en lo que se ha estudiado, se espera que los resultados de la aplicación de la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young a estudiantes universitarios ecuatorianos muestren que esta prueba es muy efectiva.

1.2. Antecedentes

La Escala de Resiliencia de Wagnild y Young, creada en 1993, ha sido validada en muchas poblaciones, esto muestra que es muy versátil y tiene buenos resultados en diferentes grupos de personas. Un ejemplo reciente de esto es su validación en Paraguay. Allí, se aplicó a personas mayores de edad, los resultados destacaron la importancia de adaptar la escala a la cultura local y la necesidad de hacer estudios comparativos (González et al., 2024). En Costa Rica, la escala fue adaptada para adultos mayores, los resultados mostraron que fue confiable y válida en contextos similares al original (Vargas Villalobos et al., 2024).

Una de las primeras veces que se tradujo la escala al español fue hecha por traductores que hablaban tanto español como inglés y conocían bien ambas culturas, ellos aseguraron que la traducción fuera precisa y adecuada a la cultura, los resultados mostraron una correlación positiva fuerte entre la resiliencia y los factores que se evaluaron (Heilemann et al., 2003). En Italia, la escala fue adaptada para medir la resiliencia en personas con enfermedades reumáticas, los resultados mostraron que fue útil en el ámbito de la salud, ayudando a los pacientes a manejar situaciones estresantes (Girtler et al., 2010).

En Portugal, la escala fue validada con estudiantes de educación superior, revelando una reciprocidad negativa significativa entre resiliencia y rasgo de ansiedad, lo que confirmó su eficacia como herramienta de evaluación (Oliveira & Machado, 2011). En 2014 se adaptó una versión de 14 ítems en Propiedades Psicométricas de la Versión en español, aplicada a estudiantes universitarios. Este trabajo, realizado por Sánchez Teruel y Robles Bello (2015), fue el primero en examinar esta versión, confirmando su validez y confiabilidad. La diversidad de validaciones refleja la relevancia de la escala en distintos contextos y poblaciones.

1.3. Objetivos de la investigación

Objetivo general

Validar psicométricamente la versión argentina de la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young en población universitaria de la zona norte de Ecuador.

Objetivos específicos

- Someter la versión argentina de la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young a un análisis lingüístico, de constructo y de contenido en función de la población y del contexto donde se pretende validar.
- Evaluar las propiedades psicométricas de la versión de prueba de la versión argentina de la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young
- Aplicar la versión ajustada de la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young a una muestra representativa de estudiantes universitarios.
- Confirmar la estructura factorial de la escala adaptada a través de un análisis factorial confirmatorio para verificar la estructura factorial de la escala y su ajuste en la población universitaria.

1.4. Justificación

La validación de la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young para estudiantes universitarios ecuatorianos es muy importante; esto se debe a que necesitamos medir la resiliencia de manera precisa y segura, cuando se adaptan instrumentos psicológicos a contextos culturales específicos, es fundamental asegurarse de que sean válidos y confiables, esto se debe a que las propiedades de estos instrumentos pueden variar según la población a la que se aplican (Muñiz, 2018). Esta investigación surge de la necesidad de saber si un instrumento que ya se ha validado en otros países sigue siendo válido en Ecuador y si tenemos herramientas que se han validado correctamente, podemos obtener datos que sean de confianza; esto nos permite desarrollar intervenciones psicológicas que se basen en evidencia (AERA, 2018).

La resiliencia es algo muy importante en la vida de las personas, especialmente cuando están en la universidad, en este lugar, los estudiantes pasan por un momento de cambio con muchas exigencias y cosas nuevas que pueden ser difíciles de manejar (Arnett,

2000). Tienen que adaptarse a nuevas formas de estudiar, soportar la presión por obtener buenas calificaciones y también cambiar su círculo de amigos y apoyo, lo que puede generar un ambiente muy exigente que afecta cómo se sienten por dentro (Stallman, 2020). La resiliencia es como una herramienta que ayuda a superar los obstáculos, a adaptarse a los cambios y a mantener la calma y el equilibrio emocional (Windle, 2010).

En este sentido, la evaluación de la resiliencia en población universitaria toma relevancia, al comprender la manera en que los estudiantes responden ante situaciones de estrés académico y dificultades personales. Varios estudios han evidenciado que altos niveles de resiliencia son vinculados hacia una mejor capacidad de afrontamiento, mayor bienestar psicológico y menor sintomatología emocional (Smith et al., 2008).

Tener una escala que ya se ha comprobado permitirá conocer qué necesidades específicas hay en la universidad y así se pueden tomar medidas más adecuadas. La resiliencia es algo que nos ayuda a enfrentar el estrés en los estudios y otros problemas, y nos permite adaptarnos de manera positiva y encontrar formas efectivas de solucionarlos (Connor & Davidson, 2003).

Esta investigación es importante porque en Ecuador no se han validado muchos instrumentos psicológicos para estudiantes universitarios. Al hacer estudios en nuestro propio país, podemos generar conocimientos más precisos y mejorar la forma en que los profesionales trabajan en la evaluación psicológica. (Muñiz, 2018).

A nivel práctico y social, esta investigación se alinea con los objetivos del Plan de Desarrollo para el Nuevo Ecuador 2024-2025, en particular con el Objetivo 1, que apunta a la mejora de condiciones de vida de la población brindando acceso equitativo a la salud, el bienestar social e inclusión. La validación de RS contribuirá al diseño de estrategias orientadas a la promoción de la salud mental en el ámbito educativo, sentando bases para el progreso de políticas públicas orientadas al bienestar de los estudiantes. Al proporcionar herramientas científicamente validadas, esta investigación tendrá contribuirá a la planificación de intervenciones dentro del sistema de educación superior y en la comunidad en general.

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

2.1. Origen del concepto de resiliencia y sus primeros aportes

El término resiliencia se origina etimológicamente en el latín *resilire*, que significa rebotar o saltar hacia atrás, y fue inicialmente utilizado en disciplinas como la física describiendo la capacidad que tienen materiales para recuperar su forma luego de aplicarse una carga (Masten, 2001). Posteriormente, este concepto fue incorporado en la psicología para explicar procesos de adaptación humana ante la adversidad (Southwick et al., 2014).

En la psicología, Garnezy & Streitman (1974) fueron uno de los primeros en estudiar este fenómeno, al observar a varios infantes expuestos a condiciones hostiles, como la presencia de padres con trastornos mentales, conseguían un adecuado ajuste emocional y social. Estos estudios evidenciaron que no todos los individuos expuestos a riesgo desarrollaban resultados negativos, lo que permitió reconocer la existencia de factores protectores asociados al desarrollo positivo.

Posteriormente, Rutter (1979) introdujo el concepto de resiliencia en el campo científico, definiéndolo como una resistencia relativa frente al riesgo psicosocial y destacando la relación entre factores, de riesgo y protectores, en el desarrollo humano. Werner y Smith (1982), en su estudio en la isla de Kauai, encontraron que muchos niños que crecieron en entornos difíciles se convirtieron en adultos funcionales y emocionalmente estables.

A partir de ahí, la resiliencia se empezó a ver como algo que protege a las personas durante su crecimiento. Se destacó la importancia de los recursos personales y del entorno para adaptarse a situaciones de riesgo (Rutter, 1979; Werner & Smith, 1982). Hoy en día, la resiliencia se entiende como un proceso en el que intervienen factores personales, familiares y sociales (Masten et al., 2021).

2.2. Resiliencia: una revisión teórica desde lo contextual, psicológico y biológico

2.2.1. Enfoques socioconstruccionista, ecológico y comunitario

Desde un enfoque ecológico, la resiliencia se comprende como un proceso que emerge cuando el individuo y su entorno interactúan, donde el acceso a recursos sociales y culturales desempeña un rol fundamental (Ungar, 2011). En esta línea, se ha planteado que la resiliencia va más allá de un rasgo exclusivamente individual, ya que los factores

socioambientales influyen de manera significativa en su desarrollo, integrando dimensiones personales y contextuales en constante interacción (Guzmán et al., 2025).

En Latinoamérica, la resiliencia ha sido conceptualizada como un proceso influido por recursos internos como la autoeficacia, así como por factores externos teniendo el apoyo comunitario, los cuales favorecen la adaptación frente a la adversidad (Marenco Escuderos & Rambal Rivaldo, 2023).

Asimismo, desde el punto de vista del desarrollo humano, la resiliencia se ha descrito como una “magia ordinaria”, esto significa que no es algo excepcional, sino el resultado de procesos adaptativos comunes que la mayoría de las personas tienen (Masten, 2001). Actualmente, es sistema dinámico que integra dimensiones individuales, sociales y culturales en constante interacción (Denckla et al., 2020).

2.2.2. La resiliencia en nuestro cerebro

Desde la neurociencia, la resiliencia es un proceso de regulación neurobiológica del estrés, en el cual participan estructuras cerebrales como la amígdala, hipocampo y corteza prefrontal (Southwick & Charney, 2012). Estas estructuras intervienen modulando la respuesta al estrés mediante el eje hipotalámico-pituitario-adrenal, influyendo en la liberación de cortisol y regulación emocional (Feder et al., 2009). Asimismo, procesos como la neuroplasticidad permiten al cerebro adaptarse a experiencias adversas, favoreciendo la reorganización neuronal y la recuperación funcional (Kalisch et al., 2015).

2.2.3. Psicología Conductual y Cognitivo-Conductual

Desde el enfoque conductual, la resiliencia es un conjunto de respuestas aprendidas a través de la experiencia, el reforzamiento y la adquisición de habilidades de afrontamiento (Reivich & Shatté, 2002). En esta línea, la teoría de la autoeficacia plantea que el reconocimiento en la propia capacidad para afrontar instancias adversas constituye un elemento central en el desarrollo de la resiliencia (Bandura, 1997).

Desde el enfoque cognitivo-conductual, la resiliencia se relaciona con habilidades como controlar las emociones, controlar los impulsos, ser optimista y reinterpretar situaciones difíciles de manera positiva (Reivich & Shatté, 2002).

2.2.4. Enfoques existenciales y humanistas

La perspectiva humanista vincula la resiliencia con la tendencia natural del ser humano hacia el crecimiento personal y la plenitud, incluso en condiciones difíciles (Rogers, 1961). Por otro lado, el enfoque existencial plantea que la resiliencia implica encontrar un propósito en el sufrimiento y convertir experiencias difíciles en oportunidades para crecer como persona (Frankl, 1963).

2.3. La resiliencia

Es un constructo ampliamente estudiado en la psicología contemporánea, definido como la capacidad del ser humano para afrontar, adaptarse y reponerse frente a instancias adversas (Southwick et al., 2014; American Psychological Association, 2022). Algunos enfoques la conceptualizan como una capacidad individual asociada a la regulación emocional, la perseverancia y el mantenimiento del funcionamiento psicológico ante el estrés (Connor & Davidson, 2003; Wagnild & Young, 1993).

No obstante, perspectivas contemporáneas sostienen que la resiliencia resulta cuando factores personales, sociales y contextuales interactúan (Ungar, 2011). En el contexto latinoamericano, se ha planteado que la resiliencia no constituye un semblante exclusivamente individual, teniendo que los factores socioambientales influyen de manera significativa en su desarrollo, integrando tanto dimensiones individuales como contextuales (Guzmán et al., 2025).

Desde una visión integradora, la resiliencia ha sido conceptualizada como un sistema adaptativo complejo que articula dimensiones psicológicas, biológicas y sociales en constante interacción (Denckla et al., 2020; Masten et al., 2021). Lo que implica no solo resistir la adversidad, sino mantener trayectorias de desarrollo positivo e incluso robustecerse de acuerdo a la experiencia (Kalisch et al., 2015). La resiliencia es un proceso activo, multidimensional y susceptible de desarrollo capaz de permitir a las personas afrontar eficazmente situaciones adversas a través de la integración de recursos internos y externos (Ungar, 2011).

2.3.1. Los múltiples factores interrelacionados que influyen en la resiliencia

Diversos autores coinciden en que se trata de un sistema adaptativo complejo que permite afrontar y superar la adversidad (Masten, 2014). En el ámbito universitario, esta interacción resulta clave, ya que las demandas académicas, sociales y personales requieren una constante adaptación (Hartley, 2011). Asimismo, el entorno social y cultural influye significativamente en estos procesos, especialmente en contextos de vulnerabilidad (Masten & Barnes, 2018). Este proceso implica múltiples características interrelacionadas, que incluyen:

2.3.1.1. Recuperación emocional. Se refiere a la habilidad de restablecer el equilibrio afectivo tras experiencias adversas, mediante la regulación emocional y reinterpretación cognitiva (Gross, 2015). Desde una perspectiva neuropsicológica, este proceso se vincula con mecanismos de evaluación positiva que favorecen la adaptación (Kalisch et al., 2015). En estudiantes universitarios, una adecuada recuperación emocional se asocia con menor sintomatología ansiosa y mejor bienestar psicológico (Southwick et al., 2014).

2.3.1.2. Adaptación positiva al estrés. Implica responder de manera funcional ante situaciones adversas, sin que ello suponga la ausencia de malestar (Luthar et al., 2000). Estrategias como resolver problemas y cambiar la forma de pensar ayudan en este proceso (Folkman & Moskowitz, 2004). En la universidad, ser flexible con la mente permite ajustar estas estrategias cuando las exigencias académicas cambian (Kashdan & Rottenberg, 2010).

2.3.1.3. Equilibrio emocional. Se trata de la capacidad de controlar y mantener estables las respuestas emocionales ante situaciones estresantes o cambiantes, esto ayuda a tener un buen estado psicológico y a afrontar las situaciones de manera adaptativa (Kashdan & Rottenberg, 2010).

2.3.1.4. Activación de los recursos personales. Esto incluye capacidades como creer en uno mismo, tener una buena autoimagen y estar motivado. Estas capacidades facilitan el afrontamiento de las adversidades (Bandura, 1997). Estos recursos son como escudos que protegen y fortalecen la adaptación (Connor & Davidson, 2003). En la universidad, desarrollar estos recursos se asocia con mayor resiliencia académica y mejor rendimiento (Hartley, 2011).

2.3.1.5. Uso de recursos contextuales. El apoyo social y los recursos comunitarios son fundamentales en el proceso resiliente, ya que facilitan la adaptación positiva (Ungar, 2011). En estudiantes universitarios, el apoyo de pares, docentes e instituciones se asocia con mayor bienestar psicológico y menor estrés (Theron, 2016). La calidad de estas redes influye hacia la capacidad de afrontamiento (Ribeiro et al., 2021).

2.3.2. Conjunto de cualidades personales en la resiliencia

Las cualidades personales son cosas que nos ayudan a ser fuertes ante los problemas, según algunos estudios, estas cualidades personales son como un escudo que nos protege y nos hace sentir bien (Connor y Davidson, 2003). Además, nos ayudan a estar bien en general (Masten, 2014). En la universidad, estas cualidades personales son muy importantes porque nos permiten manejar el estrés de los estudios y las relaciones con los demás (Fletcher y Sarkar, 2013).

2.3.2.1. La autoestima. Niveles adecuados de autoestima se relacionan con mayor estabilidad emocional, mejor regulación afectiva y una mayor pericia para afrontar desafíos académicos (Orth & Robins, 2014). En el contexto universitario, una autoestima fortalecida favorece la adaptación a nuevas exigencias, incrementa la motivación y reduce la vulnerabilidad frente al fracaso académico (Baumeister et al., 2003).

2.3.2.2. El optimismo. El optimismo favorece la reinterpretación positiva de adversidades y promueve la utilización de estrategias de afrontamiento adaptativas (Conversano et al., 2010). Esta disposición cognitiva permite anticipar resultados favorables, lo que influye en la persistencia ante situaciones adversas (Carver et al., 2010). En estudiantes universitarios, el optimismo se asocia con menor estrés percibido, mayor bienestar psicológico y mejor ajuste académico frente a las demandas del entorno educativo (Scheier & Carver, 1985).

2.3.2.3. La perseverancia. La perseverancia permite mantener el esfuerzo frente a obstáculos y se vincula con el logro de metas a largo plazo (Duckworth & Gross, 2014). Esta cualidad implica constancia y compromiso, incluso en contextos de dificultad o fracaso (Credé et al., 2017). En el ámbito universitario, la perseverancia favorece la continuidad académica, el rendimiento sostenido y la capacidad de sobreponerse a experiencias adversas propias del proceso formativo (Eskreis-Winkler et al., 2014).

2.3.2.4. La capacidad de autorregularse emocionalmente. Controlar las emociones es clave para desenvolverse bien en la vida diaria (Restubog et al., 2020). Esto significa poder gestionar las emociones de manera efectiva y ajustarlas según la situación, se pueden usar estrategias como la reevaluación cognitiva y el control de impulsos (Gross, 2015). En estudiantes universitarios, controlar las emociones se relaciona con un mejor rendimiento académico, menos estrés y mayor bienestar psicológico, esto se debe a que ayuda a responder de manera más adaptativa a la presión académica (Extremera & Rey, 2016).

2.3.3. Conductas de la resiliencia

La resiliencia se puede ver en acciones concretas que muestran una adaptación positiva a situaciones difíciles (Masten, 2001). Estas conductas se pueden aprender y mejorar mediante procesos educativos y experiencias formativas (Fletcher & Sarkar, 2013). En el entorno universitario, estas conductas se relacionan con una mejor integración social, mayor compromiso académico y una adaptación más efectiva a los desafíos de la educación superior (Hartley, 2011).

Las conductas resilientes que pueden observarse frente a la dificultad se las describe dentro de la resiliencia como:

2.3.3.1. La empatía. Esta habilidad contribuye al desarrollo de redes de apoyo social, consideradas como componente protector fundamental hacia la resiliencia (Decety & Jackson, 2004). En el ámbito universitario, la empatía favorece la convivencia, el trabajo colaborativo y la integración social (Gerdes et al., 2011).

2.3.3.2. La aceptación del fracaso y de los errores. Esta actitud consiste en darle un nuevo significado a las experiencias negativas de manera constructiva. De esta forma, se fomenta el crecimiento personal (Dweck, 2006). En estudiantes universitarios, aceptar los errores se relaciona con ser más resiliente en lo académico a su vez se relaciona con tener menos miedo al fracaso (Yeager & Dweck, 2012).

2.3.3.3. Responsabilidad activa frente a la dificultad. La responsabilidad activa implica asumir un rol protagónico en resolución de problemas, además de tomando decisiones (Bandura, 1997). Esta conducta se relaciona con la autoeficacia, ya que influye en el nivel de compromiso y esfuerzo ante las dificultades (Zimmerman, 2000). En el contexto

universitario, la responsabilidad activa favorece la autonomía, el aprendizaje autorregulado y el logro académico (Pintrich, 2004).

2.3.3.4. Capacidad de solicitar ayuda. La búsqueda de apoyo permite acceder a recursos sociales que facilitan el afrontamiento del estrés (Ribeiro et al., 2021). Esta conducta aporta a la reducción de carga emocional, fortaleciendo la resiliencia (Cohen & Wills, 1985). En los estudiantes universitarios, el apoyo de los compañeros, los profesores y las redes institucionales se relaciona con un mayor bienestar, una mejor adaptación académica y un menor riesgo de abandonar los estudios (Wilcox et al., 2005).

2.3.4 Resiliencia en el contexto universitario

La resiliencia adquiere una relevancia particular en la educación superior, por las diversas demandas académicas, sociales y personales, afrontadas por estudiantes durante su proceso de formación profesional (Stallman et al., 2020). Actualmente, la población universitaria presenta altos niveles de estrés, ansiedad y sobrecarga académica, especialmente en contextos de cambio e incertidumbre, lo que incrementa la necesidad de recursos psicológicos adaptativos (Son et al., 2020). La vida académica en educación superior conlleva a ajustes considerables relacionados con la autonomía, rendimiento académico y proyección profesional, que pueden impactar directamente en el bienestar psicológico del estudiante (Aristovnik et al., 2020). La resiliencia se posiciona como un recurso vital para afrontar dichas demandas de manera adaptativa, favoreciendo la continuidad académica y la estabilidad emocional ((Liu & Cao, 2022).

La investigación sobre la resiliencia en estudiantes universitarios muestra que estos tienen una mejor capacidad para controlar sus emociones, también tienen estrategias más efectivas para enfrentar problemas y se adaptan mejor a los cambios (Trigueros et al., 2020). Además, se ha demostrado que cuando los estudiantes tienen niveles más altos de resiliencia, tienen menos ansiedad y depresión, también tienen un mejor estado de bienestar psicológico en general (Färber & Rosendahl, 2018). Los estudiantes que son resilientes ven las dificultades como oportunidades para aprender y crecer. Esto les permite desarrollarse tanto personal como académicamente (Cassidy, 2016).

Desde una perspectiva aplicada, investigaciones recientes señalan que al fortalecer la resiliencia en el entorno universitario, se contribuye significativamente no solo al bienestar

individual, sino también al desarrollo de competencias clave como adaptabilidad, resolución de problemas y autorregulación (Brewer et al., 2019).

En este sentido, evaluar la resiliencia en estudiantes universitarios permite identificar niveles de adaptación y factores de riesgo, esto facilita el diseño de intervenciones para fortalecer los recursos personales y contextuales que favorecen el bienestar psicológico y el rendimiento académico (Liu & Cao, 2022).

2.4. Escala de Resiliencia de Wagnild y Young (1993)

Wagnild y Young (1993) propusieron un modelo de resiliencia que la conceptualiza como una característica interna relativamente estable, asociada a cualidades personales como la perseverancia, el propósito de vida, la ecuanimidad, la autoconfianza y la satisfacción de vida. Este enfoque se centra en los recursos internos de la persona como base que afronte la adversidad (Wagnild & Young, 1993). Este modelo se ha utilizado en diversos contextos clínicos, educativos y comunitarios, debido a su claridad conceptual, su estructura teórica y su respaldo empírico, lo que ha facilitado su aplicación en diferentes poblaciones (Callegari et al., 2016).

2.4.1. Dimensiones de la escala de resiliencia (Wagnild & Young, 1993)

Diversos estudios señalan que la estructura de la escala original presenta una adecuada consistencia y validez en distintos contextos culturales (Cajada et al., 2023). No obstante, investigaciones más recientes han identificado una organización bifactorial que agrupa las dimensiones en dos grandes componentes: Competencia Personal y Aceptación de sí mismo y de vida (Rodríguez et al., 2009).

El modelo bifactorial ha sido respaldado mediante análisis factoriales confirmatorios realizados en población universitaria de países como Argentina, Colombia y México, evidenciando adecuados índices de ajuste y estabilidad transcultural (Monterrosa-Castro et al., 2020). Esta reorganización permite comprender íntegramente el constructo de resiliencia en la actualidad (Cajada et al., 2023).

2.4.1.1. Competencia personal. Hace referencia al grupo de creencias, actitudes y habilidades que permiten a la persona percibirse como capaz de afrontar eficazmente los desafíos de vida (Wagnild & Young, 1993).

Diversos estudios han señalado que la competencia personal es un factor protector del bienestar psicológico, en especial cuando se afronta escenarios de estrés prolongado (García-León et al., 2019). Por otro lado, análisis factoriales han evidenciado que esta dimensión presenta relaciones con subcomponentes como la confianza en sí mismo y la perseverancia, sufriendo una estructura interna compleja (Sarrionandia et al., 2018).

2.4.1.1.1. Confianza en sí mismo (Self-reliance). Se trata de creer que podemos enfrentar los problemas por nosotros mismos, tomar decisiones sin ayuda de otros y mantener una buena opinión sobre nuestras capacidades cuando las cosas se ponen difíciles (Wagnild & Young, 1993). En las escuelas y universidades, cuando los estudiantes tienen mucha confianza en sí mismos, suelen sentir menos ansiedad y están más felices emocionalmente (Artuch-Garde & González-Torres, 2021).

2.4.1.1.2. Perseverancia (Perseverance). Es la capacidad de mantener la energía y constancia para cumplir objetivos, incluso frente a obstáculos o situaciones adversas (Wagnild & Young, 1993). Asimismo, se ha evidenciado que la perseverancia favorece el aprendizaje a partir de experiencias de fracaso, fortaleciendo conductas resilientes a largo plazo (Artuch-Garde & González-Torres, 2021).

2.4.1.2. Aceptación de sí mismo y de la vida. Hace referencia a la capacidad de aceptar las experiencias de vida, incluyendo el sufrimiento y el cambio, como parte del proceso de desarrollo personal (Wagnild & Young, 1993). Asimismo, la aceptación de las circunstancias se relaciona con altos niveles de bienestar subjetivo y sentido de vida en estudiantes de educación superior (Sarrionandia et al., 2018).

Investigaciones actuales sugieren que esta dimensión se compone de subelementos como la ecuanimidad, el sentido de vida y la capacidad estable al de estar bien en soledad, los cuales contribuyen a una adaptación psicológica más (Cajada et al., 2023)

2.4.1.2.1. Ecuanimidad. Es la capacidad de mantener una perspectiva equilibrada ante las dificultades, evitando sobredimensionar los problemas (Wagnild & Young, 1993). Se ha señalado que esta capacidad favorece la autorregulación emocional y la adaptación en contextos adversos, incluso en entornos con limitados recursos (Gross, 2015).

2.4.1.2.2. Sentido de vida. El sentido de vida se relaciona con tener objetivos y un propósito en la vida. Esto ayuda a las personas a superar las dificultades sin perder su rumbo (Wagnild & Young, 1993). En las escuelas, tener metas claras hace que los estudiantes estén más motivados y comprometidos con sus estudios (Marengo et al., 2023).

2.4.1.2.3. Sentirse bien solo. Hace referencia a la capacidad de estar consigo mismo sin experimentar malestar, lo cual implica autonomía emocional y autorreflexión (Wagnild & Young, 1993). Investigaciones recientes han demostrado que esta capacidad está relacionada a bajos niveles de dependencia emocional y un mejor afrontamiento del estrés en estudiantes universitarios (Segrin & Passalacqua, 2010).

2.4.2. Versión argentina de la escala de resiliencia de Wagnild y Young

En relación con la versión argentina de la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young, los estudios de adaptación han evidenciado variaciones en su estructura factorial en función del argumento sociocultural (Rodríguez et al., 2009). Este proceso identifica configuraciones de ítems vinculadas a constructos como la autoeficacia y el sentido de vida, así como la presencia de estrategias cognitivas relacionadas con la evitación, entendida como la tendencia a evitar pensamientos perturbadores o situaciones estresantes (Wagnild & Young, 1993).

La evitación cognitiva es una forma de manejar las emociones y ayuda a evitar pensar en cosas negativas, lo que reduce su efecto en la salud mental (Wells & Matthews, 2015). Según algunos estudios, esta estrategia puede ayudar a mantener la estabilidad emocional, esto se logra al disminuir la tendencia a pensar demasiado en las cosas malas y a reaccionar mal ante situaciones adversas (García-Álvarez et al., 2020). En el caso de los estudiantes universitarios, la evitación cognitiva parece tener un efecto positivo, está relacionada con niveles bajos de estrés, lo que es útil cuando se enfrentan a mucho trabajo académico (Compas et al., 2017).

También se ha evidenciado que su funcionalidad depende del contexto y del tiempo de aplicación, ya que, si bien puede facilitar el afrontamiento inmediato de situaciones altamente demandantes, su uso prolongado podría limitar la adecuada elaboración emocional de las experiencias (Hayes et al., 1996).

2.4.3. Otros subdimensiones en validaciones actuales de la escala de resiliencia de Wagnild y Young

Existen muchas pruebas actuales que siguen la idea original de que la resiliencia tiene dos partes, pero han cambiado un poco la forma en que se dividen para entender mejor cómo funciona en diferentes situaciones (Wagnild, 2009). Estas partes nos permiten ver con más detalle los recursos psicológicos que nos ayudan a ser resilientes, especialmente en los estudiantes universitarios que necesitan adaptarse a muchas cosas para cumplir con sus estudios (Cajada et al., 2023).

2.4.3.1. Fortaleza interna. La fortaleza interna se describe como una fuente de energía psicológica que brinda a una persona de estar seguro ante la adversidad (Wagnild & Young, 1993). Se ha vinculado con el crecimiento postraumático y la preservación de la identidad personal en contextos adversos (Li et al., 2015).

2.4.3.2. Autodisciplina. La autodisciplina es clave para controlar nuestro comportamiento y mantener la motivación en momentos difíciles (Reivich & Shatté, 2002). En la universidad, se ha visto que la autodisciplina se relaciona con un mejor control de las emociones y un mejor desempeño académico (Morales-Rodríguez et al., 2021).

2.4.3.3. Independencia. La independencia forma parte de la competencia personal relacionada con la toma de decisiones autónomas de manera correcta frente a la adversidad (Wagnild & Young, 1993). Este rasgo se vincula positivamente a la autoeficacia y toma de decisiones adaptativas (García-León et al., 2019).

2.4.3.4. Determinación. La determinación se considera un predictor relevante de las conductas resilientes, al implicar persistencia en el logro de objetivos (Campbell-Sills et al., 2006). Este constructo se vincula con *grit*, que es la combinación de pasión y perseverancia hacia objetivos de largo plazo (Duckworth, 2007). En el ámbito universitario, esta cualidad favorece la continuidad académica y el afrontamiento de dificultades (Cajada et al., 2023).

2.4.3.5. Solución de problemas. Es una competencia necesaria para afrontar situaciones estresantes y mantener el funcionamiento psicológico (Friborg et al., 2006). Las personas resilientes enfrentan los problemas con confianza en sus capacidades (Wagnild & Young, 1993).

2.4.3.6. Sentido de propósito. El sentido de propósito nos permite darle sentido a lo que vivimos, incluso cuando las cosas no van bien (Ryff & Singer, 2003). Esto nos ayuda a tomar decisiones y a comprometernos con nosotros mismos de manera más fuerte (Wagnild, 2009).

2.4.3.7. Conservación del equilibrio emocional. Es la capacidad de regular emociones y adaptarse a situaciones cambiantes (Tugade & Fredrickson, 2004). Este proceso incluye la aceptación de las experiencias sin negar el malestar asociado (Aldao et al., 2010). En los estudiantes universitarios, esta capacidad ayuda a adaptarse al estrés académico y disminuye el riesgo de problemas psicológicos (Extremera & Rey, 2016).

2.4.3.8. Aceptación del pasado. La aceptación del pasado significa incluir experiencias pasadas en una historia personal coherente (Bonanno, 2004). Esto no implica darse por vencido, sino más bien encontrar un nuevo sentido a las cosas que han sucedido (Wagnild, 2009). En la universidad, esta capacidad ayuda a mantener la estabilidad emocional y a adaptarse a situaciones nuevas (García-León et al., 2019).

2.4.3.9. Tranquilidad frente a la vida. La tranquilidad frente a la vida se relaciona con una disposición serena y flexible ante las dificultades (Lazarus & Folkman, 1984). Este componente implica una actitud confiada ante adversidades y una adecuada regulación emocional (Wagnild & Young, 1993).

2.5. Marco legal

2.5.1 Constitución de la República del Ecuador

2.5.1.1 Derecho a la salud. La salud es un derecho fundamental que debe ser garantizado por el Estado mediante políticas públicas direccionadas al aseguramiento del acceso universal, oportuno y de calidad a los servicios sanitarios. En el artículo 32 se establece que la salud va más que atención médica, también la promoción del bienestar integral de las personas, incluyendo la dimensión de la salud mental siendo parte esencial del desarrollo humano (Asamblea Constituyente, 2008).

Este derecho se encuentra estrechamente relacionado con otros ámbitos fundamentales como educación, trabajo y seguridad social, los cuales contribuyen al bienestar general de la población. El sistema de salud ecuatoriano se fundamenta en

principios de equidad, inclusión social, interculturalidad y no discriminación, que garantice que todos los ciudadanos puedan acceder a servicios adecuados que respondan a sus necesidades individuales y colectivas.

La Constitución también incluye el principio del Buen Vivir o Sumak Kawsay. Esto significa que se busca un desarrollo que considere la armonía entre las personas, la comunidad y la naturaleza. Este enfoque reconoce que es importante combinar los conocimientos científicos con los saberes de los antepasados en las políticas públicas. De esta manera, se puede ofrecer atención en salud que sea adecuada para cada cultura y que incluya a toda la sociedad (Jiménez Barbosa et al., 2017).

2.5.2 Ley Orgánica de Salud Mental

2.5.2.1 Objetivo y obligaciones. La Ley fue presentada en 2024 y constituye el marco normativo que regula las acciones afines con la promoción, prevención, atención y rehabilitación en el ámbito de la salud mental. Esta normativa reconoce la salud mental como un módulo fundamental del bienestar integral del ser humano y establece su integración dentro del Sistema Nacional de Salud.

Dispone que instituciones públicas y privadas que brindan servicios sanitarios deben desarrollar estrategias orientadas a garantizar una atención integral, basada en el respeto de derechos humanos, equidad social y diversidad cultural. Además, promueve la participación comunitaria y el fortalecimiento de políticas públicas dirigidas a brindar mejor calidad de vida a la población (Moyano et al., 2024).

Los profesionales de la salud mental deben trabajar según principios éticos, técnicos y científicos. Esto significa que las evaluaciones psicológicas y las intervenciones terapéuticas deben ser de calidad, y los profesionales deben ser competentes y respetar las diferencias socioculturales de la población.

2.5.2.2 Implicaciones para la investigación y el uso de instrumentos psicológicos. En cuanto a la investigación y el uso de instrumentos psicológicos, la Ley Orgánica de Salud Mental establece algunas reglas importantes. Una de ellas es que se debe respetar la confidencialidad de la información obtenida. Otra regla es que los participantes deben dar su consentimiento informado de manera voluntaria.

La normativa también destaca la importancia de usar instrumentos de medición que hayan sido validados y adaptados al contexto cultural y lingüístico de la población. Esto ayuda a evitar sesgos en los resultados y a asegurar que las evaluaciones psicológicas sean precisas. El uso de instrumentos psicométricos confiables y culturalmente pertinentes es fundamental para mejorar la calidad de la investigación en salud mental. Esto permite generar evidencia científica útil para comprender fenómenos psicológicos y diseñar intervenciones efectivas (Moyano et al., 2024; Alban et al., 2020).

2.5.3 Ley Orgánica de Salud y otras normativas relacionadas

2.5.3.1 Ley Orgánica de Salud. Está vigente desde 2006 y regula el trabajo del Sistema Nacional de Salud, al establecer las bases para la organización y prestación de servicios sanitarios en el país. Esta normativa reafirma que la salud es un derecho primordial protegido por el Estado, con la responsabilidad de garantizar el acceso a servicios integrales de atención para toda la población (Asamblea Nacional del Ecuador, 2008).

La ley es importante para investigar sobre la salud. Ayuda a que se utilice información científica de confianza para crear programas, políticas y estrategias que mejoren la calidad de vida de las personas. Para lograr esto, es fundamental validar herramientas que evalúen la salud mental. Esto permite obtener datos exactos que ayudan a entender mejor los problemas relacionados con la salud mental.

2.5.3.2 Ley de Derechos y amparo del paciente. Establece un conjunto de disposiciones orientadas a proteger los derechos de las personas que reciben atención dentro del sistema de salud. Aquí se encuentra el derecho a recibir información clara sobre los procedimientos médicos o psicológicos, consentimiento informado antes de cualquier intervención y confidencialidad de esta información personal relacionada con su estado de salud.

Estas garantías también son importantes en la investigación psicológica. Los investigadores deben proteger la información que recopilan con mucho cuidado y ética profesional. De esta forma, se protege la privacidad de las personas que participan en los estudios y se utiliza la información de manera responsable.

CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO

3.1 Enfoque y tipo de investigación

La investigación adoptó un enfoque cuantitativo, con alcance descriptivo e inferencial, además diseño no experimental de corte transversal (Hernández Sampieri et al., 2015). Este enfoque cuantitativo se utiliza por la necesidad de medir numéricamente las respuestas del instrumento y aplicar métodos estadísticos objetivos, puesto que la validación exige analizar propiedades como la confiabilidad y la validez mediante procedimientos estadísticos como coeficientes de correlación y análisis factorial, con el fin de garantizar el rigor metodológico del estudio (Boateng et al., 2018); el alcance descriptivo e inferencial permite, por un lado, describir el comportamiento de los ítems y las puntuaciones en la muestra (medias, desviaciones estándar y frecuencias), y por otro inferir la estructura interna o las relaciones latentes del instrumento mediante metodologías estadísticas, el análisis factorial confirmatorio y pruebas de significancia para validar la estructura factorial y la confiabilidad interna (Field, 2018)

El estudio presentó un diseño no experimental de corte transversal es adecuado ya que las variables no son manipuladas, simplemente se administra el instrumento en un momento determinado y se obtienen datos instantáneos para analizar sus propiedades psicométricas, permitiendo evaluaciones rápidas y económicas de prevalencia y asociaciones en muestras representativas (Setia, 2016).

3.2 Descripción del área de estudio / descripción del grupo de estudio

La presente investigación se llevó a cabo al norte del Ecuador, específicamente en las provincias de Imbabura y Carchi, territorios que se caracterizan por su diversidad cultural, social y académica, así como por su importancia estratégica en el contexto educativo del país. Las dos provincias son parte de la región Sierra. En estas provincias, hay cambios en la cotidianidad de las personas que viven allí y en la economía. Esto afecta cómo los estudiantes de universidad aprenden y se desarrollan.

En Imbabura participaron estudiantes de la Universidad Técnica del Norte (UTN) y de la Universidad Yachay Tech. La Universidad Técnica del Norte es una institución pública con amplia trayectoria académica y una de las mayores poblaciones estudiantiles de la región, lo que la convierte en un referente de formación profesional en el norte del país. Por su parte,

la Universidad Yachay Tech se distingue por su orientación hacia la investigación científica y tecnológica, congregando estudiantes con perfiles académicos vinculados a las ciencias exactas e ingeniería.

En la provincia del Carchi se incluyeron estudiantes de la Universidad Politécnica Estatal del Carchi y del Instituto Superior Tecnológico Vicente Fierro. La Universidad Politécnica Estatal del Carchi tiene un papel importante en la educación universitaria de la región fronteriza. Por otro lado, el Instituto Superior Tecnológico Vicente Fierro se enfoca en la formación técnica y tecnológica para el desarrollo local.

La selección de estas instituciones permitió crear un grupo de estudio diverso. Este grupo está formado por estudiantes con diferentes historias académicas, contextos socioculturales y situaciones económicas. Esta diversidad es beneficiosa para probar la efectividad del instrumento de estudio. La variedad de respuestas y la estabilidad del instrumento en diferentes subgrupos de la población se ven favorecidas por esta diversidad.

En general, el área de estudio representa bien el contexto universitario del norte del Ecuador. Esto fortalece la confiabilidad y la aplicabilidad de los resultados en otros contextos.

3.3 Procedimiento de investigación

3.3.1 Participantes

Para hacer este estudio, se eligieron estudiantes de pregrado de varias universidades del norte del Ecuador de manera voluntaria. En la provincia de Imbabura, participaron estudiantes de la Universidad Técnica del Norte y la Universidad Yachay Tech. En la provincia del Carchi, se incluyeron estudiantes de la Universidad Politécnica Estatal del Carchi y el Instituto Superior Tecnológico Vicente Fierro. La mezcla de estudiantes de diferentes universidades con características académicas, culturales y socioeconómicas distintas permitió formar un grupo diverso y representativo de los universitarios ecuatorianos.

Esta diversidad en el grupo de estudiantes es una ventaja en los estudios de validación psicométrica. Esto se debe a que aumenta la variedad en las respuestas y permite evaluar con mayor certeza la estabilidad del instrumento en diferentes subgrupos. Como señalan Boateng et al. (2018), la diversidad en el grupo de participantes ayuda a obtener resultados más precisos y fortalece la validez del instrumento al evaluar su desempeño en diferentes

contextos socioculturales. En este caso, la diversidad geográfica y universitaria de los participantes ayudó a demostrar que la Escala de Resiliencia es aplicable a los estudiantes universitarios.

El estudio se dividió en dos partes: una prueba inicial y la aplicación final.

3.3.1.1 Prueba piloto. Esta contó con 87 participantes. En estudios instrumentales preliminares, el tamaño de muestra no requiere grandes volúmenes, dado que su propósito principal es evaluar la claridad de los ítems, la viabilidad del instrumento y obtener estimaciones iniciales de confiabilidad. Al respecto, Hertzog (2008) sostiene que en investigaciones metodológicas y psicométricas iniciales una muestra mínima entre 30 y 50 participantes puede ser suficiente para detectar problemas estructurales y estimar parámetros preliminares, siempre que no se busquen inferencias definitivas. En consecuencia, la muestra piloto de 87 estudiantes supera ampliamente el mínimo recomendado, permitiendo evaluar adecuadamente el funcionamiento preliminar de la escala antes de su aplicación final. La tabla 1 presenta la distribución de los participantes en la fase piloto.

Tabla 1,
Distribución de la muestra de la prueba piloto

Nombre de Instituto de educación superior	Muestra Piloto	Proporción
Universidad Politécnica Estatal del Carchi (UPEC)	35	40.2%
Universidad Técnica del Norte (UTN)	35	40.2%
Instituto Superior Tecnológico Vicente Fierro	10	11.5%
Universidad Yachay Tech	7	8.0%
Total	87	100%

3.3.1.2 Muestra definitiva. Para la muestra definitiva, el cálculo del tamaño muestral fue desarrollado con la fórmula para poblaciones finitas propuesta por Krejcie y Morgan (1970), con nivel de confianza del 95% ($Z = 1.96$), con proporción esperada de $p = 0.50$, maximizando la varianza y margen de error del 5% ($e = 0.05$).

$$n = \frac{z^2 N d^2}{(N - 1)E^2 + d^2 z^2}$$

A partir de una población total de 22.003 estudiantes, se obtuvo un tamaño muestral representativo mínimo de 378 participantes. No obstante, la muestra final fue de 438

estudiantes, superando el mínimo requerido y aumentando la precisión de las estimaciones. La tabla 2 muestra cómo se distribuyen proporcionalmente los estudiantes de la muestra en cada una de las instituciones de educación superior.

Tabla 2,
Muestra de la investigación

Nombre de Instituto de educación superior	Población	Proporción General	Muestra	Proporción de la Muestra
Universidad Técnica del Norte (UTN)	11,877	56.96%	252	57.5%
Universidad Yachay Tech	1,153	5.53%	138	31.5%
Universidad Politécnica Estatal del Carchi	7,500	36.17%	30	6.8%
Instituto Superior Tecnológico Vicente Fierro	320	1.34%	18	4.2%
Total	20,850	100%	438	100%

Nota: La distribución proporcional de la muestra se realizó en función del tamaño poblacional de cada institución.

Además, en los estudios que verifican la validez de las pruebas psicológicas, es importante tener suficientes participantes para cada pregunta. Por lo general, se necesitan entre 5 y 10 personas por pregunta para asegurarse de que los análisis sean precisos. Un estudio encontró que esto es así (Boateng et al., 2018). La escala que se evaluó tiene 25 preguntas. La muestra final tuvo alrededor de 17 participantes por pregunta, lo que supera con creces lo mínimo recomendado. Esto fortalece la confianza en la estructura que se encontró.

3.3.2 Técnica de muestreo

Se utilizó un muestreo estratificado proporcional, lo que permitió dividir la población universitaria según las diferentes instituciones, asegurando que cada grupo estuviera representado de manera adecuada y equilibrada en la muestra. La técnica de muestreo estratificado se la puso en práctica en la validación de instrumentos científicos porque permite fraccionar la población en estratos homogéneos, como distintas instituciones universitarias, y seleccionar una fracción de cada estrato proporcional a su tamaño en la población, garantizando una mayor representatividad de la muestra y reduciendo la varianza de los estimadores, lo que asegura una representación adecuada de subgrupos relevantes y

mejora la precisión de los análisis psicométricos, como validez y confiabilidad del instrumento (Lohr, 2021; Cochran, 1977).

3.3.3 Criterios de inclusión

Para los participantes, se aplicaron los siguientes criterios:

- Ser estudiante matriculado en alguna institución de educación superior previamente mencionada y que se encuentre cursando en pregrado.
- Debes leer, entender y firmar el consentimiento informado para mostrar que participas de forma voluntaria.

3.3.4 Instrumentos

3.3.4.1 Cuestionario Ad Hoc datos sociodemográficos. Se diseñó un cuestionario especial para recopilar información sobre los estudiantes universitarios ecuatorianos que participaron. Este cuestionario incluía datos como el sexo, la edad, la etnia, la ciudad de donde son, el estado civil y la carrera universitaria que estudian. Se eligieron estos datos porque son importantes para entender el contexto de la resiliencia.

Incluir datos sociodemográficos en estudios psicológicos ayuda a describir bien a los participantes y a encontrar posibles diferencias en cómo se manifiesta la resiliencia. Además, tener estos datos hace que los resultados sean más creíbles y fáciles de entender en su contexto (American Educational Research Association, 2018). También ayuda a que los resultados puedan aplicarse mejor a otros grupos (Prieto & Delgado, 2010).

El cuestionario tardaba unos 3 a 5 minutos en completarse, lo que significaba que era breve y claro, y no exigía mucho esfuerzo mental a los participantes, esto ayudó a que los participantes estuvieran más dispuestos a responder bien al cuestionario principal (Artino et al., 2014).

3.3.4.2 Grupo de expertos. La técnica de grupo de expertos se empleó como estrategia preliminar para asegurar la validez y adecuación cultural del instrumento. Este procedimiento consiste en convocar especialistas con formación teórica y experiencia metodológica en el área de estudio, para emitir juicios fundamentados sobre la pertinencia y representatividad de los ítems respecto al constructo evaluado (Escobar Pérez & Cuervo Martínez, 2008).

El panel estaba formado por cuatro profesionales. Había dos especialistas en adaptación lingüística y cultural, y dos psicólogos con experiencia en evaluación psicométrica. La selección de estos profesionales se basó en su formación académica, experiencia en construcción o validación de instrumentos y conocimiento del concepto de resiliencia. La participación de expertos en este proceso fortalece la fiabilidad del instrumento, ya que permite detectar problemas como ambigüedades, sesgos culturales y errores de redacción antes de aplicarlo en la práctica, el análisis colectivo de los expertos favorece decisiones metodológicas bien fundamentadas y contribuye a mejorar progresivamente el instrumento (Boateng et al., 2018). Asimismo, el análisis de grupo ayuda a tomar decisiones informadas sobre métodos y mejora continuamente la herramienta. El análisis colectivo permite que las decisiones sobre metodología sean más acertadas. Contribuye también a mejorar el instrumento de forma gradual (Varela Ruiz et al., 2012).

3.3.4.3 Revisión teórica y conceptual. La validación psicométrica del instrumento se basó en una revisión de la literatura científica. Esta revisión permitió establecer el estado actual del conocimiento sobre la resiliencia. La revisión teórica fue esencial para construir una base sólida que orientara el proceso de validación, cada uno de los ítems del test debía reflejar de forma adecuada los elementos conceptuales del concepto de resiliencia (Boateng et al., 2018).

Además, se revisaron escalas similares previamente desarrolladas y validadas en otros contextos. El objetivo era identificar modelos o adaptaciones previas relevantes. Este análisis comparativo permitió examinar la validez, confiabilidad y estructura factorial de otros instrumentos psicométricos relacionados con la resiliencia. También facilitó la toma de decisiones metodológicas respecto a si era más pertinente validar una escala existente o desarrollar una nueva. La comparación entre escalas permitió evaluar la generalización del concepto de resiliencia en distintas poblaciones (Prieto & Delgado, 2010).

3.3.4.4 Ficha de validación de contenido mediante juicio de expertos. Para la evaluación formal de los ítems se utilizó la matriz de validación de contenido propuesta por Escobar Pérez y Cuervo Martínez (2008), la cual permite valorar sistemáticamente cada reactivo en función de criterios específicos. Esta ficha contempla cuatro dimensiones fundamentales: claridad, coherencia, suficiencia y relevancia, orientadas a verificar tanto la

calidad de la redacción como la correspondencia teórica de los componentes al constructo de resiliencia.

Cada uno de los 25 reactivos de la escala fue analizado individualmente por los expertos, quienes emitieron sus valoraciones de manera independiente. Este procedimiento permitió estructurar la retroalimentación cualitativa y garantizar que el instrumento representara adecuadamente el dominio conceptual del constructo (Haynes, Richard & Kubany, 1995). La utilización de una matriz estandarizada aporta sistematicidad al proceso de revisión y favorece la objetividad en la toma de decisiones respecto a posibles ajustes.

3.3.4.5 Estructura de la prueba piloto. Esta etapa fue muy importante porque nos ayudó a ver si el instrumento era fácil de entender y si funcionaba bien con el grupo de personas al que iba dirigido. Se hizo con un grupo pequeño que representaba bien a la población objetivo y se intentó reproducir la situación real en la que se usaría.

Para que todo saliera bien, se planeó la prueba piloto con cuidado. Se dieron instrucciones claras a los participantes, se estableció un tiempo para hacer la prueba y se eligió un lugar que no influiría en los resultados. Esto nos permitió detectar cualquier problema con las preguntas y también ver cómo funcionaba la logística, como cuánto esfuerzo mental requería para los participantes y si el formato del instrumento era adecuado (Artino et al., 2014).

Asimismo, la aplicación piloto facilitó la identificación de errores en la redacción de ítems, sesgos culturales o dificultades técnicas, lo que permitió realizar ajustes pertinentes antes de aplicar la escala a la muestra general (Perneger et al., 2015). También se consideró clave para observar posibles problemas en la administración del test y verificar su aplicabilidad práctica en el entorno educativo ecuatoriano (Streiner et al., 2015). Por tanto, esta fase garantizó que el instrumento adaptado no solo fuera teóricamente válido, sino también operativamente eficaz, asegurando una implementación clara, contextualizada y direccionada a las necesidades reales de esta población universitaria.

3.3.5 Análisis de datos

Se utilizó el software IBM SPSS Statistics versión 27. Este software es muy utilizado en investigaciones psicológicas para hacer análisis psicométricos y multivariados (Field,

2018). Además, para comprobar el modelo factorial, también se utilizó el software AMOS SPSS. Este software viene con el paquete estadístico lavaan. El paquete lavaan sirve para estimar modelos de ecuaciones estructurales. Esto hizo que fuera fácil y accesible hacer el Análisis Factorial Confirmatorio (AFC).

3.3.5.1 Validación de contenido. Con el propósito de cuantificar el grado de concordancia entre los jueces, se empleó el coeficiente Kappa de Fleiss, estadístico diseñado a estimar el nivel de acuerdo entre múltiples evaluadores, controlando el efecto del azar (Fleiss, 1971). Este coeficiente es apropiado cuando intervienen más de dos expertos y las valoraciones se expresan en categorías nominales u ordinales.

La interpretación de los valores se hizo según lo propuesto por Landis y Koch (1977) ellos mencionan que un coeficiente entre 0,21 y 0,40 muestra una concordancia aceptable. Entre 0,41 y 0,60 es moderada. De 0,61 a 0,80 es sustancial. Y si es superior a 0,81, es casi perfecta. Puedes ver estos detalles en la Tabla 3. Al incluir este análisis, pudimos cambiar nuestro juicio cualitativo por evidencia empírica cuantitativa. Esto hizo que nuestro estudio fuera más riguroso en términos metodológicos.

Tabla 3,
Valoración del coeficiente kappa (Landis y Koch, 1977)

Coeficiente kappa de Fleiss	Fuerza de concordancia
0,00	Pobre (Poor)
0,1-0,20	Leve (Slight)
0,21-0,40	Aceptable (Fair)
0,41-0,60	Moderada (Moderate)
0,61-0,80	Considerable (Substantial)
0,81-1,0	Casi perfecta (Almost perfect)

3.3.5.2 Validación de constructo. Antes del análisis factorial, se evaluó la factorizabilidad de la matriz de correlaciones mediante el índice Kaiser–Meyer–Olkin (KMO) y prueba de esfericidad de Bartlett. KMO estima la proporción de varianza común entre variables, considerando valores superiores a .80 como meritorios y adecuados para el análisis factorial (Kaiser, 1974). La prueba de Bartlett disiente la hipótesis nula de que la matriz de correlaciones es una matriz identidad; un valor estadísticamente significativo ($p < .05$) afirma existencia de correlaciones suficientes entre los ítems para proceder con el análisis factorial (Bartlett, 1950). La aplicación conjunta de estos indicadores garantiza que

estos datos cumplen los supuestos requeridos para obtener una estructura factorial estable y confiable.

Para la estimación del modelo factorial de la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young se empleó el método de extracción de componentes principales, considerando su utilidad en fases exploratorias orientadas a identificar la estructura subyacente y reducir la dimensionalidad del instrumento en estudios piloto (Field, 2018). El número de factores a retener fue determinado con el criterio del autovalor mayor a 1 (Kaiser, 1974) y el análisis visual de la gráfica de sedimentación o scree plot, propuesta por Cattell (1966) esta gráfica permite identificar el punto de inflexión en la pendiente de los autovalores, diferenciando los factores sustanciales de aquellos que representan principalmente varianza residual.

La interpretación de la estructura factorial se hizo con la matriz de patrón. Esto se debe a que en las rotaciones oblicuas, esta matriz da las cargas factoriales depuradas. Esto controla la varianza compartida entre factores. Según Field (2018), la matriz de patrón es la más adecuada para determinar a qué factor pertenece cada ítem. Esto se debe a que refleja la relación única entre el reactivo y la dimensión correspondiente.

3.3.5.3. Análisis Factorial Exploratorio (AFE). Durante la prueba piloto se desarrolló un Análisis Factorial Exploratorio (AFE) identificando la estructura latente preliminar del instrumento, examinando el comportamiento interno de los ítems. El AFE es un procedimiento estadístico utilizado cuando se busca explorar la organización subyacente de un conjunto de variables sin imponer restricciones estructurales rígidas (Fabrigar et al., 1999).

Este análisis nos ayuda a saber cuántos factores hay, cómo se agrupan los ítems y qué tan fuerte es cada factor, esto es muy importante al principio de los estudios que buscan validar pruebas psicológicas (Worthington & Whittaker, 2006).

Se utilizó el método de extracción de Componentes Principales con rotación oblicua Promax, dado que en constructos psicológicos como la resiliencia se asume correspondencia entre factores (Costello & Osborne, 2005). El muestreo adecuado fue evaluado con el índice Kaiser–Meyer–Olkin (Kaiser, 1974) y prueba de esfericidad de Bartlett (Bartlett, 1950). Se consideraron cargas factoriales $\geq .40$ como criterio mínimo de retención (Hair et al., 2019).

3.3.5.4 Análisis Factorial Confirmatorio. Posteriormente, en la muestra definitiva, se hizo un Análisis Factorial Confirmatorio (AFC) con el propósito de contrastar la estructura factorial identificada en la fase exploratoria. A diferencia del AFE, el AFC parte de un modelo teórico previamente especificado y permite evaluar el grado en que los datos empíricos se ajustan a dicha estructura (Brown, 2015).

El AFC se calculó utilizando el método de máxima verosimilitud. Este método es muy recomendado en estudios psicométricos porque es eficiente y robusto cuando se cumplen ciertos supuestos, específicamente, se usa cuando los datos siguen una distribución normal multivariada (Kline, 2016). Este análisis nos permitió ver cómo se relacionan los ítems que observamos y los factores latentes que proponemos. De esta manera, pudimos evaluar si el instrumento realmente mide lo que pretendemos que mida, lo que se conoce como validación de constructo.

Para determinar la calidad del constructo, se tomaron en cuenta varios índices de bondad de ajuste, de acuerdo a las sugerencias metodológicas de la literatura. En particular, se evaluaron: El índice de ajuste comparativo (CFI) y el índice Tucker-Lewis (TLI), donde valores iguales o superiores a .90 indican un ajuste aceptable y superiores a .95 un ajuste excelente (Hu & Bentler, 1999), el error cuadrático medio de aproximación (RMSEA), considerando valores inferiores a .08 como adecuados y menores a .06 como óptimos, el residuo cuadrático medio estandarizado (SRMR), donde valores inferiores a .08 reflejan un buen ajuste del modelo.

Adicionalmente, cargas factoriales estandarizadas de los ítems fueron analizadas, considerando valores iguales o superiores a .40 como indicadores de una adecuada relación con el factor latente (Hair et al., 2019).

La incorporación del AFC permitió confirmar la estructura tridimensional del instrumento. También ayudó a validar empíricamente la coherencia teórica del modelo. Esto consolidó la robustez psicométrica de la escala en la población.

3.3.5.5 Confiabilidad. Se estimó con Alfa de Cronbach, utilizado para la evaluación de consistencia interna de escalas tipo Likert (Cronbach, 1951). No obstante, debido a las limitaciones del alfa bajo supuestos de tau-equivalencia, también se calculó el coeficiente

Omega de McDonald, considerado un estimador más robusto cuando se asume multidimensionalidad (McDonald, 1999; Dunn, Baguley & Brunsten, 2014).

Se adoptaron como criterios de interpretación valores iguales o superiores a .70 como aceptables y superiores a .80 como buenos niveles de confiabilidad (Nunnally & Bernstein, 1994). La estimación conjunta de Alfa y Omega incrementaron la precisión en la evaluación de la estabilidad interna del instrumento.

3.3.6 Procedimiento durante el trabajo de campo

El trabajo de investigación comenzó con la gestión de los permisos institucionales correspondientes y la socialización del proyecto con las autoridades académicas de las instituciones participantes, con el fin de informar sobre los objetivos, alcance y modalidad de aplicación del instrumento. Este proceso permitió coordinar adecuadamente los tiempos y condiciones de recolección de datos, que garantice el acatamiento de principios éticos y organizativos. Posteriormente, se procedió a revisar la versión argentina de la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young (RS), ya adaptada al idioma español. Se hizo una revisión para asegurarse de que fuera adecuado para la cultura ecuatoriana. Un grupo de expertos en lenguaje, cultura y psicología participó en esto. Después de observar, se hicieron cambios pequeños en la forma de expresar algunos puntos. Esto garantizó que el texto fuera claro y que se correspondiera con la idea de resiliencia.

Una vez consolidada la versión ajustada del instrumento, se aplicó la prueba piloto con un grupo reducido de estudiantes universitarios. Durante esta fase se evaluó la comprensibilidad de los reactivos, el tiempo y el funcionamiento general de la escala. La información obtenida fue sometida a un Análisis Factorial Exploratorio (AFE), examinando la estructura interna preliminar del instrumento, y verificando la agrupación de los ítems conforme a las dimensiones propuestas. Se llevó a cabo un Análisis Factorial Exploratorio para examinar la estructura interna preliminar del instrumento. Posteriormente, se ejecutó la aplicación masiva del instrumento en la muestra definitiva del estudio. Los participantes fueron voluntarios y se garantizó el consentimiento informado, asegurando confidencialidad, anonimato y uso de la información exclusivamente con fines académicos y científicos. La administración del instrumento se realizó bajo condiciones estandarizadas, procurando minimizar sesgos externos que pudieran influir en las respuestas.

Finalmente, se procedió a la depuración, codificación y análisis estadístico de los datos recopilados en la población objetivo. En esta fase se efectuó el Análisis Factorial Confirmatorio (AFC), con el fin de contrastar empíricamente la estructura factorial identificada en la fase exploratoria y determinar la validez y confiabilidad definitiva de la escala en el entorno universitario ecuatoriano. Posteriormente, se realizó el análisis estadístico correspondiente para evaluar la validez y confiabilidad del instrumento.

CAPITULO IV: RESULTADOS Y DISCUSIÓN

4.1 Resultados

4.1.1 Procedimientos de validación

Antes de que expertos evaluaran la escala, se adaptó el instrumento a la cultura local. Como ya existía una versión en español de la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young, no fue necesario traducirla. Sin embargo, se hicieron ajustes pequeños en el lenguaje para asegurarnos de que los ítems tuvieran el mismo significado y contexto para estudiantes universitarios en Ecuador.

4.1.2 Validez de contenido

Expertos evaluaron la escala y encontraron que había un acuerdo significativo sobre cuatro aspectos: suficiencia, claridad, coherencia y relevancia.

4.1.2.1 Coeficiente Kappa de suficiencia. En el criterio de suficiencia se obtuvo un coeficiente Kappa de Fleiss de 0,322 ($p < 0,001$), con un error estándar de 0,082, un valor Z de 3,938 y un intervalo de confianza del 95% entre 0,162 y 0,482. La media de las valoraciones fue de 3,62 (Tabla 4).

Tabla 4,
Kappa suficiencia

Overall Kappa suficiencia				
	Asymptotic Standard	P	Lower 95% Asymptotic CI	Upper 95% Asymptotic CI
	KappaError	Z	Value Bound	Bound
Overall,	3,322 ,082	3,938,000	,162	,482

4.1.2.2 Coeficiente de Kappa de claridad. En el criterio de claridad se obtuvo un coeficiente Kappa de Fleiss de 0,378 ($p < 0,001$), con un error estándar de 0,082, un valor Z de 4,627 y un intervalo de confianza del 95% entre 0,218 y 0,538. La media de las valoraciones fue de 3,75 (Tabla 5).

Tabla 5,
Kappa Claridad

Overall Kappa de claridad				
	Asymptotic Standard	P	Lower 95% Asymptotic CI	Upper 95% Asymptotic CI
	KappaError	Z	Value Bound	Bound
Overall,	3,378 ,082	4,627,000	,218	,538

4.1.2.3 Coeficiente Kappa de coherencia. En el criterio de coherencia se obtuvo un coeficiente Kappa de Fleiss de 0,317 ($p < 0,001$), con un error estándar de 0,082, un valor Z de 3,879 y un intervalo de confianza del 95% entre 0,157 y 0,477. La media de las valoraciones fue de 3,66 (Tabla 6).

Tabla 6,
Kappa Coherencia

Overall Kappa coherencia					
	Asymptotic Standard KappaError	Z	P Value	Lower 95% Asymptotic CI Bound	Upper 95% Asymptotic CI Bound
Overall,	317 ,082	3,879	,000	,157	,477

4.1.2.4 Coeficiente Kappa de relevancia. En el criterio de relevancia se obtuvo un coeficiente Kappa de Fleiss de 0,442 ($p < 0,001$), con un error estándar de 0,082, un valor Z de 5,412 y un intervalo de confianza del 95% entre 0,282 y 0,602. La media de las valoraciones fue de 3,73 (Tabla 7).

Tabla 7,
Kappa Relevancia

Overall Kappa relevancia					
	Asymptotic Standard KappaError	Z	P Value	Lower 95% Asymptotic CI Bound	Upper 95% Asymptotic CI Bound
Overall,	442 ,082	5,412	,000	,282	,602

4.1.2.5 Resultado total. De manera global, los coeficientes Kappa obtenidos en los cuatro criterios evaluados fueron estadísticamente significativos ($p < 0,001$), con valores comprendidos entre 0,317 y 0,442. Las medias de valoración oscilaron entre 3,62 y 3,75.

4.1.2.6 Ajustes realizados en los ítems del instrumento. Los ajustes realizados correspondieron principalmente a reformulaciones orientadas a mejorar la claridad semántica, la coherencia conceptual y la precisión del contenido de los ítems, sin modificar el significado teórico original del instrumento, como se detalla en la tabla 8.

Tabla 8,
Modificaciones realizadas a los ítems del instrumento

Item	Versión original	Versión ajustada	Criterio que motivó el ajuste
1	Cuando hago planes los llevo a cabo hasta el fina	Cuando hago planes, los cumplo hasta el final	Claridad: corrección ortográfica
2	Usualmente manejo los problemas de distintos modos	Generalmente arreglo mis problemas de una u otra manera	Claridad: simplificación léxica
3	Soy capaz de hacer las cosas por mí mismo sin depender de los demás	Soy capaz de depender de mí mismo más que de cualquier otra persona.	Coherencia: alineación con el constructo
4	Mantengo el interés en aquellas cosas importantes para mi	Es importante para mí mantener el interés en las cosas.	Coherencia: reformulación conceptual
5	Me basto a mí mismo si lo creo necesario	Puedo estar solo si tengo que hacerlo.	Claridad: reformulación sintáctica
6	Siento orgullo de haber logrado cosas en mi vida	Me siento orgulloso de haber logrado cosas en mi vida.	Claridad: ajuste gramatical
7	Acostumbro a tomar las cosas sin mucha preocupación	Usualmente tomo las cosas con calma	Claridad: eliminación de ambigüedad
8	Soy amigable conmigo mismo	Soy amigo de mí mismo.	Claridad: simplificación semántica
9	Siento que puedo manejar varias cosas a la vez	Siento que puedo realizar varias cosas a la vez.	Claridad: ajuste léxico
12	Hago las cosas de a una por vez	Tomo con calma las cosas día a día.	Coherencia: precisión conceptual
13	He podido atravesar situaciones difíciles, porque he experimentado dificultades antes	Puedo atravesar tiempos difíciles porque ya he experimentado dificultades anteriormente.	Claridad: mejora de fluidez
14	Soy auto-disciplinado	Tengo autodisciplina	Claridad: simplificación léxica
15	Mantengo interés por las cosas	Me mantengo interesado en las cosas que hago.	Claridad: especificación del contenido
17	La confianza en mí mismo me permite pasar los tiempos difíciles	Crear en mí mismo me ayuda a atravesar tiempos difíciles.	Claridad: reformulación semántica
18	En una emergencia soy alguien en quien las personas pueden confiar	En una emergencia, soy alguien en quien la gente puede confiar.	Claridad: ajuste léxico
19	Usualmente puedo ver una situación desde varios puntos de vista	Por lo general puedo analizar una situación de varias maneras.	Coherencia: reformulación conceptual
20	A veces yo hago cosas quiera o no	A veces me obligo a hacer cosas, aunque no quiera.	Claridad: eliminación de ambigüedad
21	Mi vida tiene sentido	Mi vida tiene significado.	Relevancia: ajuste semántico
22	No insisto en cosas en las que no puedo hacer nada al respecto	No me lamento por las cosas que no puedo cambiar.	Coherencia: precisión conceptual
24	Generalmente tengo energía para hacer aquello que tengo que hacer	Tengo suficiente energía para realizar mis actividades.	Claridad: simplificación sintáctica
25	Me siento cómodo si hay gente a la que no le agrado	Acepto que hay personas a las que no les agrado.	Relevancia: reformulación semántica

4.1.3 Análisis de factorial exploratorio

Una vez validado el contenido de la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young mediante el juicio de expertos y realizados los ajustes correspondientes, se procedió a la

evaluación de validez de constructo del instrumento. En este sentido, se aplicó un análisis factorial, con el fin de analizar la dimensionalidad del instrumento y su adecuación al constructo de resiliencia en la población de estudio.

4.1.3.1 Correlaciones entre ítems. El análisis de correlaciones de Pearson entre los ítems de la escala fu realizado, con coeficientes entre -0,169 y 0,728. La mayoría de las correlaciones fueron positivas y estadísticamente significativas ($p < 0,05$). Asimismo, los valores se concentraron principalmente en un rango moderado (0,30 – 0,60). Debido a la extensión de la matriz de correlaciones de 25 ítems, no se presenta la tabla completa en este apartado, ya que su inclusión dificultaría la lectura e interpretación de los resultados. En su lugar, se reporta un resumen de la información relevante, incluyendo el rango de correlaciones y su nivel de significancia. La matriz completa de correlaciones se presenta en el Anexo 1.

4.1.3.2 Adecuación muestral. La medida Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) obtuvo un valor de 0,880. Por su parte, la prueba de esfericidad de Bartlett fue estadísticamente significativa ($\chi^2 = 1226,476$; $gl = 300$; $p < 0,001$), afirmando la existencia de correlaciones entre los ítems. Los resultados se presentan en la Tabla 9.

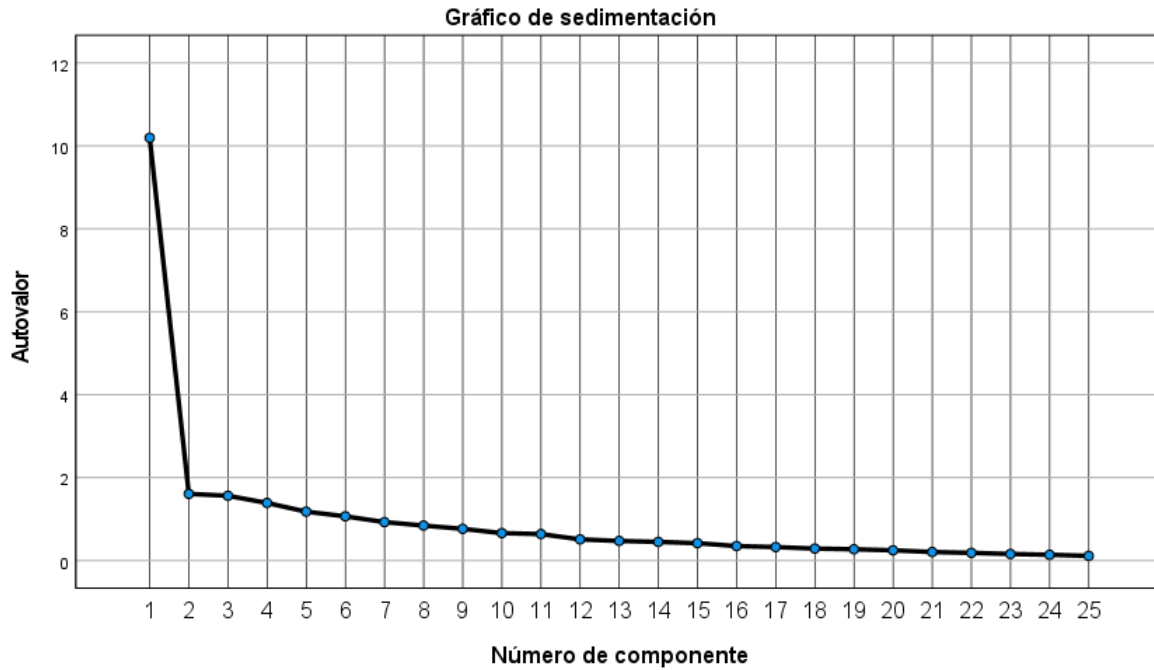
Tabla 9,
Resultados de la medida KMO y esfericidad de Bartlett

Prueba de KMO y Bartlett^a		
Medida Kaiser-Meyer-Olkin de adecuación de muestreo		,880
Prueba de esfericidad de Bartlett	Aprox. Chi-cuadrado	1226,476
	gl	300
	Sig.	,000

a. Se basa en correlaciones, Estimación del modelo y rotación

4.1.3.3 Extracción factorial. El número de factores a retener fue determinado analizando el gráfico de sedimentación (Figura 1), que evidenció un punto de inflexión en el tercer componente. En función de este criterio, se decidió la retención de tres factores.

Figura 1,
Sedimentación muestra piloto



4.1.3.4 Estimación del modelo. Se utilizó el método de extracción de componentes principales con rotación oblicua Promax con normalización Kaiser. La solución inicial con rotación Varimax no permitió una estructura interpretable, por lo que se optó por una rotación oblicua.

4.1.3.5 Cargas factoriales por dimensiones

4.1.3.5.1 Capacidad de autoeficacia. La matriz de patrón evidenció cargas factoriales comprendidas entre 0,525 y 0,913. Se identificaron tres componentes en la solución inicial (Tabla 10).

Tabla 10,
Matriz de patrón de la dimensión Capacidad de autoeficacia
Matriz de patrón^a

	Componente		
	1	2	3
2. Generalmente arreglo mis problemas de una u otra manera	,780		
3. Soy capaz de depender de mí mismo más que de cualquier otra persona.		,570	
5. Puedo estar solo si tengo que hacerlo.		,806	
6. Me siento orgulloso de haber logrado cosas en mi vida.		,873	
9. Siento que puedo realizar varias cosas a la vez.	,663		
10. Soy decidido/a.	,525		
13. Puedo atravesar tiempos difíciles porque ya he experimentado dificultades anteriormente.	,710		
15. Me mantengo interesado en las cosas que hago.	,913		
16. Usualmente encuentro cosas de que reírme	,730		
17. Creer en mí mismo me ayuda a atravesar tiempos difíciles.	,734		
18. En una emergencia, soy alguien en quien la gente puede confiar.			,617
19. Por lo general puedo analizar una situación de varias maneras.	,691		
20. A veces me obligo a hacer cosas, aunque no quiera.			,862
21. Mi vida tiene significado.	,759		
23. Cuando estoy en una situación difícil, generalmente encuentro una salida.	,809		

Método de extracción: análisis de componentes principales.

Método de rotación: Promax con normalización Kaiser.

a. La rotación ha convergido en 6 iteraciones.

A partir del análisis detallado de la matriz factorial, se tomó la decisión metodológica de eliminar los ítems 5 (Puedo estar solo si tengo que hacerlo), 6 Me siento orgulloso de haber logrado cosas en mi vida y 20 (A veces me obligo a hacer cosas, aunque no quiera), debido a la presencia de cargas cruzadas. Tras la depuración, se obtuvo una estructura unidimensional, en la que los ítems restantes presentaron cargas factoriales entre 0,431 y 0,878 (Tabla 11).

Tabla 11,
Matriz de patrón de la dimensión Capacidad de autoeficacia eliminada los ítems
Matriz de componente^a

	Componente 1
2. Generalmente arreglo mis problemas de una u otra manera	,878
3. Soy capaz de depender de mí mismo más que de cualquier otra persona.	,682
9. Siento que puedo realizar varias cosas a la vez.	,600
10. Soy decidido/a.	,704
13. Puedo atravesar tiempos difíciles porque ya he experimentado dificultades anteriormente.	,751
15. Me mantengo interesado en las cosas que hago.	,775
16. Usualmente encuentro cosas de que reírme	,746
17. Creer en mí mismo me ayuda a atravesar tiempos difíciles.	,829
18. En una emergencia, soy alguien en quien la gente puede confiar.	,431
19. Por lo general puedo analizar una situación de varias maneras.	,749
21. Mi vida tiene significado.	,709
23. Cuando estoy en una situación difícil, generalmente encuentro una salida.	,753

Método de extracción: análisis de componentes principales.

a. 1 componentes extraídos.

4.1.3.5.2 Propósito y sentido de vida. Se identificó un único componente con autovalor mayor a 1. Las cargas factoriales oscilaron entre 0,615 y 0,765, como se presenta en la Tabla 12.

Tabla 12,
Matriz de patrón de la dimensión Propósito y sentido de vida
Matriz de componente^a

	Componente 1
1. Cuando hago planes, los cumplo hasta el final	,687
4. Es importante para mí mantener el interés en las cosas.	,639
7. Usualmente tomo las cosas con calma.	,615
14. Tengo autodisciplina.	,726
24. Tengo suficiente energía para realizar mis actividades.	,765

Método de extracción: análisis de componentes principales.

a. 1 componentes extraídos.

4.1.3.5.3 Evitación cognitiva. Se extrajo un único componente. Las cargas factoriales oscilaron entre 0,553 y 0,800, según se observa en la Tabla 13.

Tabla 13,
Matriz de patrón de la dimensión Evitación cognitiva
Matriz de componente^a

	Componente 1
8. Soy amigo de mí mismo.	,653
11. Rara vez me cuestiono cuál es el propósito de las cosas.	,553
12. Tomo con calma las cosas día a día.	,800
22. No me lamento por las cosas que no puedo cambiar.	,634
25. Acepto que hay personas a las que no les agrado.	,678

Método de extracción: análisis de componentes principales.

a. 1 componentes extraídos.

4.1.3.6. Análisis sintetizado del KMO

Tabla 14,
Sintetizada de las dimensiones KMO y esfericidad de Bartlett

Dimensión	KMO	Prueba de Bartlett (p)	Varianza Explicada (%)	Rango de Cargas (λ)	Decisión
1. Capacidad de autoeficacia	,896	<,001	45,687	,431-,878	Unidimensional
2. Propósito y sentido de vida	,741	<,001	47,385	,615-,765	Unidimensional
3. Evitación cognitiva	,679	<,001	49,209	,553-,800	Unidimensional

Los valores KMO por dimensión se puede observar en la tabla 14 donde fueron: 0,896 para Capacidad de autoeficacia, 0,741 para Propósito y sentido de vida y 0,679 para Evitación cognitiva. En todos los casos, la prueba de esfericidad de Bartlett fue significativa ($p < 0,001$).

Las tres dimensiones tienen estructuras simples, es decir, son unidimensionales. La varianza explicada es del 45,687 por ciento para la primera dimensión, del 47,385 por ciento para la segunda y del 49,209 por ciento para la tercera. Las cargas factoriales van desde 0,431 hasta 0,878. Esto nos da una idea de cómo se relacionan los factores entre sí en cada dimensión.

A partir de estos resultados se elaboró la matriz factorial final como se mira en la tabla 15 para la interpretación de la estructura de los factores.

Tabla 15,
Matriz factorial final de la prueba piloto

Contenido	Factor 1	Factor 2	Factor 3	Denominación del factor
2. Generalmente arreglo mis problemas de una u otra manera	,878			Dimensión 1
3. Soy capaz de depender de mí mismo más que de cualquier otra persona.	,682			
9. Siento que puedo realizar varias cosas a la vez.	,600			
10. Soy decidido/a.	,704			
13. Puedo atravesar tiempos difíciles porque ya he experimentado dificultades anteriormente.	,751			
15. Me mantengo interesado en las cosas que hago.	,775			
16. Usualmente encuentro cosas de que reírme	,746			
17. Creer en mí mismo me ayuda a atravesar tiempos difíciles.	,829			
18. En una emergencia, soy alguien en quien la gente puede confiar.	,431			
19. Por lo general puedo analizar una situación de varias maneras.	,749			
21. Mi vida tiene significado.	,709			
23. Cuando estoy en una situación difícil, generalmente encuentro una salida.	,753			
1. Cuando hago planes, los cumplo hasta el final		,687		
4. Es importante para mí mantener el interés en las cosas.		,639		
7. Usualmente tomo las cosas con calma.		,615		
14. Tengo autodisciplina.		,726		
24. Tengo suficiente energía para realizar mis actividades.		,765		
8. Soy amigo de mí mismo.			,653	Dimensión 3
11. Rara vez me cuestiono cuál es el propósito de las cosas.			,553	
12. Tomo con calma las cosas día a día.			,800	
22. No me lamento por las cosas que no puedo cambiar.			,634	
25. Acepto que hay personas a las que no les agrado.			,678	

4.1.3.7 Cálculo de la confiabilidad prueba piloto. Para evaluar la consistencia interna del instrumento se estimaron los coeficientes de confiabilidad correspondientes.

4.1.3.7.1 Confiabilidad general del instrumento. La escala total obtuvo un Alfa de Cronbach de 0,934 y un coeficiente Omega de McDonald de 0,934 (Tabla 16).

Tabla 16,
Coeficientes de confiabilidad del instrumento
Estadísticas de fiabilidad

	Omega de	
Alfa de Cronbach	McDonald	N de elementos
,934	,934	25

4.1.3.7.2 Confiabilidad por dimensión. Los coeficientes de consistencia interna fueron: Capacidad de autoeficacia: $\alpha = 0,906$. Propósito y sentido de vida: $\alpha = 0,716$. Evitación cognitiva: $\alpha = 0,680$. Los resultados se presentan en la Tabla 17.

Tabla 17,
Confiabilidad por dimensiones de la escala de resiliencia

Dimensión	Ítems (n)	Alfa (α)	Omega (ω)
Capacidad de autoeficacia	15	,906	Total
Propósito y sentido de vida	5	,716	
Evitación cognitiva	5	,680	,934
Escala total	25	,934	

4.1.3.7.3 Mejora tras el descarte. Tras la eliminación de los ítems 5, 6 y 20, el Alfa de Cronbach de la dimensión Capacidad de autoeficacia aumentó a 0,915. En la escala total, el coeficiente Alfa fue de 0,936 y el Omega de 0,935 (Tabla 18).

Tabla 18,
Coeficientes de confiabilidad después de la depuración de ítems

Dimensión	Ítems (n)	Alfa (α)	Omega (ω)
Capacidad de autoeficacia	12	,915	
Escala total después de descartar los tres ítems	22	,936	,935

4.1.4 Análisis factorial confirmatorio

Una vez realizados los ajustes semánticos en los ítems, la versión revisada de la escala se aplicó a 438 participantes. Con estos datos se efectuó el Análisis Factorial Confirmatorio (AFC) con el fin de evaluar el ajuste del modelo propuesto.

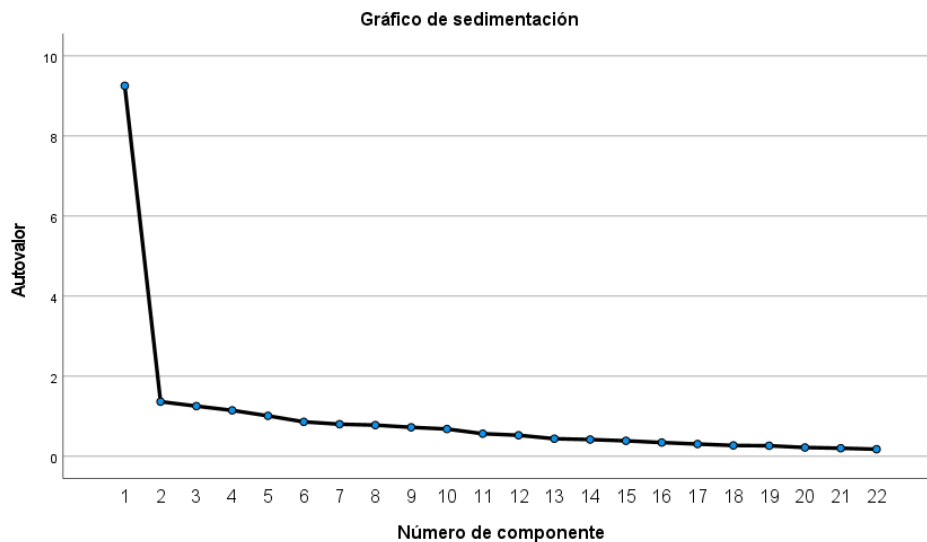
4.1.4.1. Prueba de KMO y Bartlett. La medida Kaiser–Meyer–Olkin alcanzó un valor de .905, como se observa en la Tabla 19. La tabla 19 resume la prueba de esfericidad de Bartlett resultó significativa ($\chi^2 = 5145.523$; gl = 231; $p < .001$).

Tabla 19,
Prueba de KMO y esfericidad de Bartlett del modelo confirmatorio
Prueba de KMO y Bartlett

Medida Kaiser-Meyer-Olkin de adecuación de muestreo,	905
Prueba de esfericidad de Bartlett	Aprox. Chi-cuadrado 5145,523
	gl 231
	Sig. ,000

4.1.4.2 Grafica de sedimentación. La gráfica de sedimentación, presentada en la Figura 2, muestra el punto de inflexión desde el tercer componente, evidenciándose una disminución pronunciada en los primeros autovalores y una posterior estabilización.

Figura 2,
Grafica de sedimentación del modelo confirmatorio



4.1.4.3 Matriz de patrón. El análisis se realizó mediante componentes principales con rotación Promax. Como se observa en la Tabla 20, se identificó una estructura de tres factores, con cargas factoriales en su mayoría por encima de .40. Algunos ítems presentan cargas cruzadas.

Tabla 20,
Matriz de patrón de la escala de resiliencia
Matriz de patrón^a

	Componente		
	1	2	3
1. Cuando hago planes, los cumplo hasta el final	,301	,561	
2. Generalmente arreglo mis problemas de una u otra manera	,358	,569	
3. Soy capaz de depender de mí mismo más que de cualquier otra persona.		,735	
4. Es importante para mí mantener el interés en las cosas.		,816	
5. Usualmente tomo las cosas con calma.	,888	-,356	
6. Soy amigo de mí mismo.	,350		,397
7. Siento que puedo realizar varias cosas a la vez.	-,320	,864	
8. Soy decidido/a.	,522		
9. Rara vez me cuestiono cuál es el propósito de las cosas.		,400	
10. Tomo con calma las cosas día a día.	,534		
11. Puedo atravesar tiempos difíciles porque ya he experimentado dificultades anteriormente.	,477	,313	
12. Tengo autodisciplina.	,512	,550	-,364
13. Me mantengo interesado en las cosas que hago.		,547	
14. Usualmente encuentro cosas de que reírme			,830
15. Creer en mí mismo me ayuda a atravesar tiempos difíciles.	,378		,428
16. En una emergencia, soy alguien en quien la gente puede confiar.	,345		,372
17. Por lo general puedo analizar una situación de varias maneras.	,481		
18. Mi vida tiene significado.	,425		,345
19. No me lamento por las cosas que no puedo cambiar.	,732		
20. Cuando estoy en una situación difícil, generalmente encuentro una salida.	,774		
21. Tengo suficiente energía para realizar mis actividades.	,707		
22. Acepto que hay personas a las que no les agrado.			,787

Método de extracción: análisis de componentes principales.

Método de rotación: Promax con normalización Kaiser.

a. La rotación ha convergido en 7 iteraciones.

4.1.4.3.1 Factor 1: Competencia personal. Los ítems agrupados en este factor y sus cargas factoriales principales se presentan en la Tabla 21.

Tabla 21,
Ítems y cargas factoriales del Factor 1: Competencia personal

Item	Contenido	Carga Principal
2	Generalmente arreglo mis problemas de una u otra manera	,358
5	Usualmente tomo las cosas con calma	,888
8	Soy decidido/a	,522
10	Tomo con calma las cosas día a día	,534
11	Puedo atravesar tiempos difíciles porque ya he experimentado dificultades anteriormente	,477
17	Por lo general puedo analizar una situación de varias maneras	,481
19	No me lamento por las cosas que no puedo cambiar	,732
20	Cuando estoy en una situación difícil, generalmente encuentro una salida	,774
21	Tengo suficiente energía para realizar mis actividades	,707

4.1.4.3.2 Factor 2. Sentido de vida. Los ítems correspondientes a este factor, junto con sus cargas factoriales, se muestran en la Tabla 22.

Tabla 22,
Ítems y cargas factoriales del Factor 2: Sentido de vida

Ítem	Contenido	Carga Principal
1	Cuando hago planes, los cumplo hasta el final	,561
3	Soy capaz de depender de mí mismo más que de cualquier otra persona	,735
4	Es importante para mí mantener el interés en las cosas	,816
7	Siento que puedo realizar varias cosas a la vez	,864
9	Rara vez me cuestiono cuál es el propósito de las cosas	,400
12	Tengo autodisciplina	,550
13	Me mantengo interesado en las cosas que hago	,547

4.1.4.3.3 Factor 3. Aceptación de la vida y de uno mismo. Los ítems agrupados en este factor y sus respectivas cargas factoriales se presentan en la Tabla 23.

Tabla 23,
Ítems del Factor 3: aceptación de la vida y de uno mismo

Ítem	Contenido	Carga Principal
6	Soy amigo de mí mismo	,397
14	Usualmente encuentro cosas de que reírme	,830
15	Creer en mí mismo me ayuda a atravesar tiempos difíciles	,428
16	En una emergencia, soy alguien en quien la gente puede confiar	,372
18	Mi vida tiene significado	,345
22	Acepto que hay personas a las que no les agrado	,787

En conjunto, la distribución de los 22 ítems en tres factores resulta empíricamente sustentable y teóricamente coherente con el modelo original y sus adaptaciones internacionales.

4.1.4.4 Cálculo de la confiabilidad. La consistencia interna de la escala total, compuesta por 22 ítems, se presenta en la Tabla 24, donde se observa un Alfa de Cronbach de .931 y un Omega de McDonald de .931.

Tabla 24,
Coefficientes de confiabilidad de la escala final

Alfa (α)	Omega (ω)	N de elementos
,931	,931	22 ítems

4.1.4.5 Índices de ajuste del modelo. El ajuste del modelo factorial confirmatorio se presenta en la Tabla 25 evidenció resultados mixtos. El estadístico chi-cuadrado fue significativo ($\chi^2/df = 4.55 p < .001$). En cuanto a los índices de ajuste, el CFI alcanzó un valor de .982 y el TLI de .979.

El SRMR fue de .070, lo que se considera adecuado porque es menor que 0,08. Sin embargo, el RMSEA tuvo un valor de .090, que es un poco más alto que el límite recomendado.

Tabla 25,
Índices de ajuste del modelo factorial confirmatorio

Índice	Valor obtenido
χ^2/df	4.55
CFI	.982
TLI	.979
RMSEA	.090
SRMR	.070

4.1.4.6 Síntesis del análisis factorial confirmatorio. La distribución de los ítems en tres factores, así como las cargas factoriales obtenidas, se presentan en la Tabla 20. Asimismo,

las correlaciones entre factores se muestran en la Tabla 26, donde se evidencian valores entre .671 y .749.

Tabla 26,
Correlaciones entre factores del modelo

Factor	1	2	3
1. Competencia personal	—	.749	.736
2. Sentido de vida	.749	—	.671
3. Aceptación de la vida	.736	.671	—

4.2 Discusión

4.2.1 *Discusión de la validez de contenido*

4.2.1.1 Coeficiente Kappa de suficiencia. El coeficiente Kappa de Fleiss obtenido para evaluar la suficiencia ($\kappa = 0,322$) evidencia un nivel de concordancia moderado entre los jueces. Este resultado muestra solidez comparativamente con los estudios psicométricos, donde la evaluación de la suficiencia de los ítems suele presentar variabilidad debido a la interpretación subjetiva sobre la cobertura del constructo (Zamanzadeh et al., 2015).

Desde el punto de vista de cómo se hace una investigación, este nivel de acuerdo es aceptable. La suficiencia se refiere a si el conjunto de preguntas o ítems representa bien el concepto que se está estudiando. Esto no siempre significa que todos estén de acuerdo al cien por ciento (Polit & Beck, 2006).

4.2.1.2 Coeficiente Kappa de claridad. En cuanto a la claridad, los expertos están de acuerdo en cierta medida (Kappa de Fleiss = 0,378). Esto significa que los ítems se entienden de forma similar entre los expertos. Esto coincide con otros estudios que han adaptado instrumentos psicológicos, donde la claridad mejora después de hacer ajustes en el lenguaje (Boateng et al., 2018).

4.2.1.3 Coeficiente Kappa de coherencia. El coeficiente obtenido en coherencia (Kappa de Fleiss = 0,317) refleja el nivel más bajo de concordancia entre los criterios evaluados. Este resultado puede interpretarse a partir de la complejidad del constructo de resiliencia, el cual integra múltiples dimensiones teóricas que no siempre son interpretadas de manera uniforme por los evaluadores (Masten et al., 2021).

4.2.1.4 Coeficiente Kappa de relevancia. La relevancia como criterio tuvo el mayor nivel de concordancia (Kappa de Fleiss = 0,442), lo que indica que los expertos coinciden en

que los ítems son pertinentes para evaluar la resiliencia. Este resultado es consistente con la literatura, donde se ha señalado que la relevancia suele ser el criterio con mayor acuerdo en procesos de validación de contenido (Lynn, 1986).

Desde el enfoque teórico, esto respalda la idea de que los componentes evaluados como afrontamiento, sentido de vida y autodeterminación son centrales dentro del constructo de resiliencia (Masten, 2001).

4.2.1.5 Resultado global. De manera global, los coeficientes Kappa obtenidos (0,317–0,442) se sitúan en rangos aceptables a moderados, lo cual es coherente con estudios de validación en contextos culturales diversos. Investigaciones recientes han señalado que estos niveles pueden considerarse adecuados cuando el proceso se complementa con análisis cualitativos de expertos (Boateng et al., 2018).

Además, estos resultados muestran que la resiliencia es un proceso complejo que depende de muchos factores. Involucra aspectos individuales y del entorno (Masten et al., 2021).

4.2.1.6 Ajustes realizados en los ítems del instrumento. Los ajustes realizados se orientaron a mejorar la claridad semántica, coherencia conceptual y precisión de ítems, sin modificar su significado teórico. Este procedimiento es consistente con las recomendaciones en adaptación transcultural, donde se prioriza la equivalencia conceptual sobre la literalidad lingüística (Beaton et al., 2000).

En concordancia, estudios han demostrado que estas modificaciones contribuyen a mejorar la validez y fiabilidad de estos instrumentos en contextos específicos (Gjersing et al., 2010).

4.2.2 Discusión del análisis factorial exploratorio

4.2.2.1 Análisis de correlaciones entre ítems. Los resultados evidencian una adecuada consistencia interna entre los ítems, ya que predominan correlaciones positivas de magnitud moderada. Esto sugiere que los reactivos valoran aspectos relacionados de un mismo constructo sin presentar redundancia excesiva, lo cual es deseable en instrumentos psicológicos (Hair y otros, 2019). Como se observa en el anexo 1.

Estos hallazgos coinciden con lo que propusieron Wagnild y Young en su modelo de resiliencia. Según ellos, las diferentes partes de la resiliencia están relacionadas entre sí, pero cada una tiene algo de independencia.

4.2.2.2 Adecuación muestral. Los resultados evidencian que los datos presentan condiciones óptimas para el análisis factorial. De acuerdo a los resultados de la Tabla 9, el índice KMO alcanzó un valor de .880, considerado muy bueno, mientras que la prueba de esfericidad de Bartlett fue significativa ($p < .001$). Estos valores son consistentes con estudios previos de validación de la escala de resiliencia, donde se reportan valores de KMO superiores a .80, indicando adecuada intercorrelación entre ítems (Pesce et al., 2005; Rodríguez et al., 2009).

También, los estudios en estudiantes universitarios han dado resultados parecidos cuando se validan escalas de resiliencia, esto apoya la idea de que es útil hacer análisis en este tipo de grupos (Sánchez Teruel & Robles Bello, 2015). Desde la teoría, esto se relaciona con cómo está hecho el concepto de resiliencia. Aunque es complicado, tiene patrones claros en su estructura interna (Masten et al., 2021).

4.2.2.3 Extracción factorial. Como se observa en la Figura 1, el gráfico de sedimentación muestra punto de inflexión en el tercer componente, coincide con múltiples estudios previos que han identificado estructuras tridimensionales en adaptaciones de escala de resiliencia (Rodríguez et al., 2009; Pesce et al., 2005).

La teoría de Wagnild y Young, que data de 1993, inicialmente consideraba dos dimensiones. Sin embargo, investigaciones realizadas con posterioridad han demostrado que, en diferentes contextos culturales, los factores pueden reorganizarse en varios componentes. Esto refleja claramente la influencia del contexto sociocultural en la forma en que se configura el constructo.

En este sentido, la solución de tres factores encontrada en el presente estudio puede interpretarse como una manifestación de la resiliencia entendida como proceso multidimensional, en línea con enfoques contemporáneos que integran variables cognitivas, emocionales y conductuales (Ungar, 2011).

4.2.2.4 Estimación del modelo. El uso de rotación oblicua Promax resultó adecuado, considerando la correlación esperada entre dimensiones de resiliencia. Estos resultados muestran solidez con estudios que señalan que los factores de resiliencia no son independientes, ya que interactúan entre sí (Windle et al., 2011).

En cambio, estudios que usaron rotaciones ortogonales han tenido problemas para encontrar estructuras factoriales claras, esto apoya la importancia de usar un enfoque oblicuo para estos constructos (Costello & Osborne, 2005).

Según la teoría, esto está relacionado con la idea de que la resiliencia es un sistema dinámico, en este sistema, los recursos personales y contextuales se relacionan e interactúan constantemente (Masten, 2001).

4.2.2.5 Cargas factoriales por dimensiones

4.2.2.5.1 Capacidad de autoeficacia. En esta dimensión, las cargas factoriales iniciales varían de 0,525 a 0,913, como se observa en la tabla 10, que evidencia una fuerte relación entre los ítems y factor. No obstante, se identificaron cargas cruzadas en los ítems 5, 6 y 20, lo que motivó su eliminación.

Después de revisar los datos de la tabla 11, los resultados de las cargas factoriales estuvieron entre 0,431 y 0,878. Esto ayudó a que la estructura del factor fuera más clara y a que su consistencia interna fuera mejor. La consistencia interna fue de 0,915. Este método es similar a lo que otros estudios han hecho. Algunos expertos recomiendan eliminar ciertos ítems para que los resultados sean más precisos. (Hair et al., 2019).

En comparación con estudios previos, esta dimensión se corresponde con la competencia personal descrita por Wagnild y Young (1993), la cual ha sido ampliamente replicada en diversas adaptaciones (Rodríguez et al., 2009). Desde el enfoque teórico, la autoeficacia constituye un componente central de la resiliencia, asociado al afrontamiento activo (Bandura, 1997).

4.2.2.5.2 Propósito y sentido de vida. De acuerdo a la Tabla 12, esta dimensión presentó cargas entre .615 y .765, evidenciando una estructura homogénea. Además, se identificó un único componente con autovalor mayor a 1, lo que respalda su unidimensionalidad.

Estos resultados reflejan consistencia de acuerdo a investigaciones previas que han identificado el sentido de vida como un componente estable dentro de la resiliencia, especialmente en población joven (Sánchez Teruel & Robles Bello, 2015).

Desde la teoría, esta dimensión se relaciona con la capacidad de dar sentido a las experiencias, esto es fundamental en los procesos de resiliencia (Masten et al., 2021).

4.2.2.5.3 Evitación cognitiva. Como se observa en la Tabla 13, las cargas factoriales oscilaron entre .553 y .800, lo que indica una adecuada representación del factor. La extracción de un único componente respalda su consistencia estructural.

Este resultado coincide con estudios que han encontrado que las estrategias cognitivas son parte de la resiliencia. Sin embargo, estas estrategias son menos estables que otras dimensiones de la resiliencia (Compas et al., 2017).

Desde un punto de vista teórico, la evitación cognitiva es una forma de regular las emociones. En ciertas situaciones, esta estrategia ayuda a las personas a adaptarse a los problemas que enfrentan (Ungar, 2011).

4.2.2.6 Análisis sintetizado. Los valores del índice Kaiser–Meyer–Olkin (KMO) (Tabla 14) obtenidos indican una adecuación muestral aceptable a muy buena, de acuerdo con los criterios propuestos por Kaiser (1974). La prueba de esfericidad de Bartlett también resultó estadísticamente significativa en todos los casos ($p < .001$), lo que confirma la factorizabilidad de las matrices de correlación y la pertinencia de aplicar análisis factorial exploratorio (Hair et al., 2019).

Las dimensiones Propósito, sentido de vida y evitación cognitiva presentaron una estructura claramente unidimensional, con cargas factoriales correctas y varianza explicada cercana al 50 %, valor considerado aceptable en estudios de tipo exploratorio, especialmente en fases iniciales de validación psicométrica (Fabrigar et al., 1999). Para la dimensión Capacidad de autoeficacia, si bien la varianza explicada por el primer componente fue ligeramente inferior, se identificó una estructura factorial dominante con cargas factoriales elevadas, lo que sugiere una organización interna consistente. Esta complejidad resulta esperable considerando el carácter multifacético del constructo y el uso de una muestra piloto dentro del proceso de validación del instrumento (Hair et al., 2019).

4.2.2.7 Confiabilidad

4.2.2.7.1 Confiabilidad general. La escala total presentó un Alfa de Cronbach de 0,934 y un Omega de 0,934, valores que indican una alta consistencia interna. Estos resultados son comparables con estudios previos que reportan coeficientes elevados en instrumentos de resiliencia (Windle et al., 2011).

Desde el punto de vista teórico, esto indica que los ítems miden de forma uniforme aspectos clave del constructo.

4.2.2.7.2 Confiabilidad por dimensiones. La consistencia interna de la escala de resiliencia y de cada una de sus dimensiones son: dimensión Capacidad de autoeficacia, los coeficientes obtenidos ($\alpha = .906$) indican una fiabilidad excelente, evidenciando alta coherencia interna entre los ítems que la componen, superando el criterio mínimo recomendado para instrumentos psicológicos (Nunnally & Bernstein, 1994).

En cambio, la dimensión Propósito y sentido de vida presentó valores de consistencia interna adecuados ($\alpha = .716$), los cuales se consideran aceptables en estudios exploratorios y en fases piloto de validación de instrumentos, especialmente cuando el número de ítems es reducido (Hair et al., 2019). En cuanto a la dimensión Evitación cognitiva, los coeficientes obtenidos ($\alpha = .680$) reflejan una consistencia interna moderada, valor que resulta metodológicamente admisible en investigaciones iniciales y coherente con la extensión de la subescala, dado que el Alfa tiende a disminuir cuando el número de ítems es pequeño (Cortina, 1993).

En la escala total mostró índices de fiabilidad excelentes ($\alpha = .934$; $\omega = .934$), lo que respalda la estabilidad y homogeneidad global del instrumento y sugiere que los ítems evalúan de manera consistente el constructo general de resiliencia (Nunnally & Bernstein, 1994). La similitud observada entre los coeficientes Alfa y Omega refuerza la solidez del modelo factorial propuesto y su idoneidad para ser contrastado posteriormente mediante análisis factorial confirmatorio (Dunn et al., 2014).

4.2.2.7.3 Mejora tras depuración. En la versión inicial de la dimensión Capacidad de autoeficacia, conformada por 15 ítems, se obtuvo un Alfa de Cronbach de .906, lo que evidencia una consistencia interna elevada, siguiendo criterios propuestos por Nunnally y

Bernstein (1994). Tras el análisis factorial exploratorio, se tomó la decisión de eliminar los ítems 5, 6 y 20, con el objetivo de mejorar la coherencia factorial de la dimensión. Este procedimiento es metodológicamente pertinente cuando se identifican cargas factoriales inestables o saturaciones cruzadas (Brown, 2015). Posteriormente, los coeficientes de confiabilidad aumentaron a $\alpha = .915$ en la versión depurada de 12 ítems, lo que indica una mejora en la homogeneidad interna del constructo. E igualmente en la escala total donde subieron los valores.

4.2.3 Discusión del Análisis Factorial Confirmatorio (AFC)

4.2.3.1 Adecuación del modelo. La Tabla 19 muestra que nuestro modelo se ajusta muy bien a los datos. El índice KMO fue de .905 y la prueba de Bartlett fue significativa ($p < 0,001$). Estos resultados son incluso mejores que los del análisis de factores exploratorio (AFE), lo que sugiere que nuestro modelo es más estable con esta muestra más grande.

En comparación con otros estudios, nuestros valores son similares a los de investigaciones que han encontrado altos niveles de adecuación muestral en procesos de validación de escalas de resiliencia. En estos estudios, se han obtenido índices KMO superiores a 0,80 en muestras grandes, lo que indica que nuestra escala es estructuralmente estable (Pesce et al., 2005; Rodríguez et al., 2009; Tomás et al., 2012).

4.2.3.2 Confirmación de la estructura factorial. La Figura 2 muestra que se mantienen tres factores gracias al gráfico de sedimentación. Esto reproduce la estructura que se encontró en el AFE. Esto quiere decir que hay coherencia en la forma en que se han realizado las dos fases del análisis.

Al comparar nuestros resultados con otros estudios internacionales, vemos que la estructura factorial de la resiliencia se mantiene estable después de ser validada, aunque cada cultura la adapte a su manera.

La teoría de la resiliencia nos dice que esta confirmación nos muestra que la resiliencia es algo complejo que tiene varias partes. Esto refuerza la idea de que la resiliencia es el resultado de la interacción entre los recursos personales, el sentido de vida y la regulación emocional.

4.2.3.3 Análisis de cargas factoriales. De la información de la Tabla 20, las cargas factoriales fueron en su mayoría superiores a .40, respaldando validez de los ítems. No obstante, se identificaron cargas cruzadas en algunos reactivos.

Cuando se mira con detenimiento, este patrón muestra lo complicado que es el concepto de resiliencia. Las diferentes partes que lo forman no son completamente separadas, sino que están relacionadas entre sí. Esto coincide con otros estudios que han encontrado que los componentes de la resiliencia están conectados. La resiliencia es un concepto complejo donde las dimensiones interactúan entre sí de manera importante.

4.2.3.4 Interpretación de los factores

4.2.3.4.1 Competencia personal. La conformación del Factor 1, denominado competencia personal, se sustenta tanto en los valores de carga factorial obtenidos como en la coherencia teórica de los ítems que lo integran. La Tabla 21 evidenció que los reactivos asociados a este factor presentan cargas factoriales superiores a .40, asegurando adecuada saturación en esta dimensión.

No obstante, algunos ítems mostraron cargas cruzadas en otros factores durante el análisis factorial exploratorio. Ante esta situación, la decisión de asignarlos a esta dimensión no se basó únicamente en criterios estadísticos, sino también en su fundamentación teórica. En ese sentido, los puntos que se incluyen reflejan habilidades vinculadas con la confianza en uno mismo, la independencia y cómo uno percibe su propio control, que son partes clave de la resiliencia según el modelo de Wagnild y Young.

Estudios presentados señalan que la competencia personal constituye un eje fundamental de la resiliencia, al involucrar recursos internos que permiten afrontar eficazmente situaciones adversas (Masten, 2001). Por ello, la agrupación de estos ítems en un mismo factor resulta consistente tanto desde la perspectiva empírica como conceptual, incluso considerando la presencia de cargas cruzadas, las cuales reflejan la interrelación natural entre las dimensiones del constructo.

4.2.4.3.2 Factor 2: Sentido de vida. El agrupa aquellos ítems que, como se evidencia en la Tabla 22, presentan cargas factoriales significativas y coherentes entre sí. Esta

dimensión integra aspectos vinculados con la orientación hacia metas, el propósito vital y la percepción de significado en la vida.

Algunos reactivos mostraron cargas en más de un factor, pero se incluyeron en esta dimensión debido a su contenido teórico. Estos ítems muestran la capacidad de las personas para darle sentido a sus experiencias. Esto es importante porque muchos expertos consideran que darles sentido a las experiencias es una parte fundamental de la resiliencia. Autores actuales han dicho que el sentido de vida ayuda a las personas a protegerse contra la adversidad, esto facilita procesos de adaptación positiva (Masten et al., 2021).

En este contexto, se asignaron los ítems a este factor considerando tanto los resultados estadísticos como la literatura científica. La resiliencia implica habilidades para enfrentar desafíos y una orientación significativa hacia la vida. La decisión de asignar los ítems se basó en una evaluación integral de estos factores.

4.2.4.3.3 Factor 3: Aceptación de la vida y de uno mismo. Denominado aceptación de la vida y de uno mismo, incluye aquellos ítems que presentan cargas factoriales adecuadas y que, en conjunto, reflejan procesos de regulación emocional, adaptación y aceptación de las experiencias vitales.

Como se observa en la Tabla 23, algunos ítems asociados a este factor también evidenciaron cargas cruzadas, lo cual es consistente con la naturaleza multidimensional de la resiliencia. Sin embargo, su agrupación en esta dimensión se sustenta en su contenido conceptual, ya que hacen referencia a la capacidad de aceptar circunstancias de vida, mantener equilibrio emocional y adaptarse a situaciones adversas.

Desde el punto de vista teórico, esta dimensión se relaciona con las ideas de Masten et al. (2021), considerando la resiliencia como un proceso que cambia constantemente y que implica controlar las emociones y adaptarse de manera positiva a las situaciones..

4.2.3.5 Confiabilidad del modelo. De acuerdo a la Tabla 23, los coeficientes ($\alpha = .931$; $\omega = .931$) evidencian una alta consistencia interna.

En comparación con estudios previos, estos valores son similares o superiores, lo que respalda la estabilidad del instrumento. Asimismo, estos resultados pueden interpretarse

como una consecuencia de la depuración realizada en el AFE, donde la eliminación de ítems permitió mejorar la coherencia interna del modelo.

Desde el punto de vista teórico, esta alta confiabilidad indica que el instrumento evalúa de forma coherente los componentes de la resiliencia como un sistema integral. Esto confirma y refuerza la estructura hallada en el análisis exploratorio.

4.2.3.6 Índices de ajuste del modelo. La Tabla 24 presenta el modelo con ajuste global aceptable con resultados mixtos. El estadístico chi-cuadrado fue significativo ($\chi^2/df = 4.55$; $p < .001$), lo cual es esperado en muestras grandes, donde este indicador es más sensible al tamaño muestral.

En cuanto a los índices de ajuste incremental, el CFI es de .982 y el TLI es de .979. Esto muestra que el modelo se ajusta muy bien. De hecho, supera los valores mínimos recomendados, que son mayores a .95. Esto significa que el modelo representa bien la estructura factorial. Además, el SRMR es de .070, lo que está dentro del rango aceptable, que es menor a .08. Esto refuerza la calidad del modelo.

No obstante, el RMSEA (.090) está levemente por encima del punto de corte recomendado ($< .08$), recomendando un ajuste moderado. Desde una postura crítica, este resultado podría estar asociado a la complejidad del modelo o a la interrelación entre factores, evidenciada previamente en las cargas cruzadas y en las correlaciones entre dimensiones.

En comparación con otros estudios que han verificado la escala de resiliencia, se encuentran resultados parecidos. Por ejemplo, los índices como el CFI y el TLI suelen tener valores altos, mientras que el RMSEA muestra ajustes más estrictos (Tomás et al., 2012; Pesce et al., 2005). Esto se considera algo común en modelos psicológicos que tienen varias dimensiones.

4.2.3.7 Síntesis del análisis factorial confirmatorio. La estructura final del modelo confirmó la agrupación de los ítems en tres factores: competencia personal, sentido de vida y aceptación de la vida y de uno mismo (Tabla 20). Esta información se presenta en la Tabla 25, con las correlaciones entre factores oscilaron entre .671 y .749, indicando relaciones moderadas-altas.

Estos valores evidencian que las dimensiones, aunque diferenciadas, mantienen una interrelación significativa, consistente con estudios previamente presentados en resiliencia (Pesce et al., 2005; Tomás et al., 2012). En particular, la correlación más alta entre competencia personal y sentido de vida (.749) sugiere una estrecha relación entre la autoeficacia y la orientación a metas, mientras que las asociaciones con aceptación de vida (.736 y .671) reflejan la integración de procesos emocionales y cognitivos.

Los resultados que tenemos son coherentes con lo que se vio en el AFE. Allí ya se notaba que los factores no eran independientes y que había cargas cruzadas. En este sentido, el AFC confirma la estructura tridimensional del modelo y la hace más sólida.

Desde la teoría, estos hallazgos apoyan la idea de que la resiliencia es un proceso dinámico e integrado (Masten et al., 2021), En este proceso, los recursos personales, el sentido de la vida y la regulación emocional trabajan juntos de manera conjunta.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Conclusiones

La versión adaptada de la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young es adecuada para estudiantes universitarios en la zona norte de Ecuador. Se ajusta bien a su entorno cultural y académico. El análisis de lenguaje, conceptos y contenido mostró que los ítems son fáciles de entender, consistentes y pertinentes. Esto asegura que la interpretación de la resiliencia en este grupo sea precisa.

El estudio ayudó a mostrar que la resiliencia no es solo una característica especial, sino un proceso que involucra muchas habilidades personales. En este sentido, lo que se encontró muestra diferentes partes relacionadas con la capacidad personal, el propósito de la vida y la aceptación de la vida y de uno mismo. Todas estas partes permiten entender cómo los estudiantes enfrentan, entienden y se adaptan a situaciones difíciles en la universidad.

Durante el análisis, se encontraron algunos problemas con cómo se comportaban ciertos ítems. Esto se debió principalmente a que tenían cargas cruzadas. Por lo tanto, se eliminaron algunos reactivos para mejorar la claridad del instrumento y hacer que las dimensiones sean más coherentes entre sí. Al hacer esto, se vio que es muy importante adaptar el instrumento a la cultura local. Esto muestra que no todos los elementos del instrumento original funcionan bien en todos los contextos y no siempre representan lo que deberían.

La forma en que se organizaron los ítems dentro de las áreas que identificamos es más parecida a la vida real de las personas que estudiamos. Esto muestra que la capacidad de superar dificultades se construye cuando combinamos habilidades personales, tener un propósito y aprender a aceptar cosas. También es claro que estas áreas no funcionan solas, sino que están conectadas entre sí, formando un sistema que ayuda a enfrentar los problemas de manera dinámica.

El instrumento presenta condiciones adecuadas de validez y confiabilidad, constituyéndose en una herramienta útil que permita evaluar la resiliencia en estudiantes universitarios, así como para el desarrollo de investigaciones e intervenciones orientadas al fortalecimiento del bienestar psicológico en el ámbito académico.

Recomendaciones

- Replicar el estudio en muestras universitarias similares, preferentemente de forma periódica, evaluando la estabilidad temporal de la estructura factorial y los niveles de resiliencia en la población, esto permitirá identificar posibles variaciones generacionales o contextuales que influyan en el constructo.
- En el futuro, debemos pensar en cómo los participantes pueden acostumbrarse a las preguntas. Esto es especialmente importante en encuestas donde la gente elige una respuesta en una escala, como, por ejemplo, si algo es muy bueno o malo. La gente puede responder sin pensar porque ya está acostumbrada a las preguntas. Esto puede hacer que los resultados no sean precisos. Para evitar esto, podemos cambiar el orden de las preguntas o agregar algunas preguntas de control para asegurarnos de que la gente esté respondiendo con sinceridad y no solo porque es lo que siempre hace.
- Incorporar estrategias que reduzcan la deseabilidad social y las respuestas por compromiso, como asegurar el anonimato, reforzar la confidencialidad y extender instrucciones claras que fomenten respuestas honestas, contribuirá a mejorar la validez de las mediciones, tal y como se requería en los estudios futuros.
- Ejecutar estudios complementarios que incluyan el análisis factorial confirmatorio en otros colectivos universitarios del país, como el análisis de invariancia factorial, de tipo género, edad o carrera, que avalen la evidencia de validez externa del cuestionario.
- Hacer estudios que analicen la relación entre resiliencia y otras variables que son propias del estudiante universitario como el estrés académico, niveles de ansiedad y depresión, rendimiento académico, para obtener una visión de cómo opera el rol protector de la resiliencia en el universo universitario ecuatoriano.
- Ejecutar un análisis de invariancia factorial (por género, edad o área académica) que nos permita saber si la estructura del instrumento se mantiene estable entre los diferentes grupos y de esta forma adquirir mayor validez y utilidad en contextos comparativos.

REFERENCIAS

- Alban Meneses, C., Sellan Icaza, V. M., & Moran Alban, C. L. (2020). La salud en los pueblos indígenas: atención primaria e interculturalidad. *Minerva*, *1*(3), págs. 24-35. <https://doi.org/10.47460/minerva.v1i3.14>
- Aldao, A., Nolen-Hoeksema, S., & Schweizer, S. (Marzo de 2010). Estrategias de regulación emocional en la psicopatología: una revisión meta-analítica. *Clinical Psychology Review*, *30*(2), págs. 217-237. <https://doi.org/10.1016/j.cpr.2009.11.004>
- Amar, J. J., Utria, L. M., Abello Llanos, R., Martínez González, M. B., & Crespo Romero, F. A. (Enero de 2014). Construcción de la Escala de Factores Personales de Resiliencia (FRP-1). *Universitas Psychologica*. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.UPSY13-3.cefp>
- American Educational Research Association. (2018). Estándares para las pruebas educativas y psicológicas. *American Psychological Association*. <https://www.apa.org/science/programs/testing/standards>
- American Psychological Association. (2022). Resilience. <https://www.apa.org/topics/resilience>
- Aristovnik, A., Keržič, D., Ravšelj, D., Tomaževič, N., & Umek, L. (2020). Impactos de la pandemia de COVID-19 en la vida de los estudiantes de educación superior: una perspectiva global. *Sustainability*, *12*(20), pág. 2020. <https://doi.org/10.3390/su12208438>
- Arnett, J. (2000). La adultez emergente: una teoría del desarrollo desde la adolescencia tardía hasta los veinte años. *American Psychologist*, *55*(5), págs. 469-480. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.55.5.469>
- Artino, A. R., La Rochelle, J. S., Dezee, K. J., & Gehlbach, H. (2014). Elaboración de cuestionarios para la investigación educativa: Guía AMEE n.º 87. *Academic Medicine*, *36*(6), págs. 732–738. <https://doi.org/10.3109/0142159X.2014.889814>
- Artuch-Garde, R., & González-Torres, M. (2021). Educación de calidad y reconstrucción resiliente en el alumnado. Estudio piloto durante el confinamiento por la Covid-19.

DEDiCA. *Revista de Educação e Humanidades*(18).

<https://doi.org/10.30827/dreh.vi18.17993>

- Asamblea Constituyente del Ecuador. (2008). *Constitución de la República del Ecuador 2008*. https://doi.org/https://www.defensa.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2021/02/Constitucion-de-la-Republica-del-Ecuador_act_ene-2021.pdf
- Bandura, A. (1997). *Autoeficacia: El ejercicio del control*. W H Freeman/Times Books/ Henry Holt & Co. <https://doi.org/10.1891/0889-8391.13.2.158>
- Bartlett, M. S. (1950). Pruebas de significancia en el análisis factorial. *British Journal of Psychology*, págs. 77–85. <https://doi.org/10.1111/j.2044-8317.1950.tb00285.x>
- Baumeister, R. F., Campbell, J. D., Krueger, J. I., & Vohs, K. D. (2003). ¿Una alta autoestima propicia un mejor rendimiento, éxito en las relaciones interpersonales, felicidad o estilos de vida más saludables? *Psychol Sci Public Interest*, págs. 1-44. <https://doi.org/10.1111/1529-1006.01431>
- Beaton, D. E., Bombardier, C., Guillemin, F., & Ferraz, M. B. (2000). Directrices para el proceso de adaptación transcultural de medidas de autoinforme. *Spine*, 25(24), págs. 3186–3191. <https://doi.org/10.1097/00007632-200012150-00014>
- Boateng, G., Neilands, T. B., Frongillo, E. A., Melgar-Quíñonez, H. R., & Young, S. L. (2018). Buenas prácticas para el desarrollo y la validación de escalas para la investigación en salud, ámbito social y conductual: una introducción. *Front. Public Health*, 6. <https://doi.org/10.3389/fpubh.2018.00149>
- Bonanno, G. A. (2004). Pérdida, trauma y resiliencia humana: ¿Hemos subestimado la capacidad humana para prosperar tras acontecimientos extremadamente adversos? *American Psychologist*, 59(1), págs. 20–28. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.59.1.20>
- Brewer, M., Van Kessel, G., Sanderson, B., Naumann, F., Lane, M., Reubenson, A., & Hart, A. K. (2019). Resiliencia en estudiantes de educación superior: una revisión exploratoria. *Higher Education Research & Development*, 2019(6), págs. 1105–1120. <https://doi.org/10.1080/07294360.2019.1626810>

- Brown, T. A. (2015). Análisis factorial confirmatorio para la investigación aplicada, 2.^a ed. *The Guilford Press*. https://www.researchgate.net/profile/Imran-Anwar-2/post/Conducting_EFA_and_then_CFA_Justification_Literature/attachment/6079c9daeb77a3000174dac1/AS%3A1013271943462915%401618594265854/download/%28Methodology+in+the+Social+Sciences%29+Timothy+A.+Brown+PsyD+
- Cajada, L., Stephenson, Z., & Bishopp, D. (2023). Explorando las propiedades psicométricas de la escala de resiliencia. *Adversity and Resilience Science*, 4, págs. 245–257. <https://doi.org/10.1007/s42844-023-00102-3>
- Callegari, C., Bertù, L., Lucano, M., Ielmini, M., Braggio, E., & Vender, S. (2016). Fiabilidad y validez de la versión italiana de la Escala de Resiliencia de 14 ítems. *Psychol Res Behav Manag*, 9(4), págs. 277–284. <https://doi.org/10.2147/PRBM.S115657>
- Campbell-Sills, L., Cohan, S. L., & Stein, M. B. (2006). Relación entre la resiliencia, la personalidad, las estrategias de afrontamiento y los síntomas psiquiátricos en adultos jóvenes. *Behav Res Ther*, 44(4), págs. 85-99. <https://doi.org/10.1016/j.brat.2005.05.001>
- Carver, C. S., Scheier, M. F., & Segerstrom, S. C. (2010). Optimismo. *Clinical Psychology Review*, 30(7), págs. 879-889. <https://doi.org/10.1016/j.cpr.2010.01.006>
- Cassidy, S. (2016). Escala de Resiliencia Académica (ARS-30): Una nueva medida de constructo multidimensional. *Educational Psychology*, 7. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2016.01787>
- Castilla Cabello, H., Coronel Sucacahua, J., Bonilla Lazo, A., Mendoza Najarro, M., & Barboza Palomino, M. (2016). Validez y confiabilidad de la Escala de Resiliencia (Scale Resilience) en una muestra de estudiantes y adultos de la Ciudad de Lima. *Revista Peruana de Psicología y Trabajo Social*, 4(2), págs. 121-136. <https://repositorio.upn.edu.pe/backend/api/core/bitstreams/58f80460-4358-4ac3-9afc-eae55e679566/content>

- Cattell, R. B. (1966). La prueba de sedimentación para el número de factores. *Multivariate Behavioral Research*, *1*(2), págs. 245–276.
https://doi.org/10.1207/s15327906mbr0102_10
- Cochran, W. G. (1977). Sampling techniques (3rd ed.). *John Wiley & Sons*.
- Cohen, S., & Wills, T. A. (1985). Estrés, apoyo social y la hipótesis del efecto amortiguador. *Psychological Bulletin*, *98*(2), págs. 310–357.
<https://doi.org/10.1037/0033-2909.98.2.310>
- Compas, B. E., Jaser, S. S., Bettis, A. H., Watson, K. H., Gruhn, M. A., Dunbar, J. P., . . . Thigpen, J. C. (2017). Afrontamiento, regulación emocional y psicopatología en la infancia y la adolescencia: un metaanálisis y revisión narrativa. *Psychological Bulletin*, *143*(9), págs. 939–991. <https://doi.org/10.1037/bul0000110>
- Connor, K., & Davidson, J. (2003). Development of a new resilience scale: The Connor-Davidson Resilience Scale (CD-RISC). *Depression & Anxiety*, *18*(2), págs. 76–86.
<https://doi.org/10.1002/da.10113>.
- Conversano, C., Rotondo, A., Lensi, E., Vista, O. D., Arpone, F., & Reda, M. A. (2010). El optimismo y su impacto en el bienestar mental y físico. *Clinical Practice & Epidemiology in Mental Health*. <https://doi.org/10.2174/1745017901006010025>
- Cortina, J. M. (1993). ¿Qué es el coeficiente alfa? Un análisis de la teoría y sus aplicaciones. *Journal of Applied Psychology*, *78*(1), págs. 98–104.
<https://doi.org/10.1037/0021-9010.78.1.98>
- Costello, A. B., & Osborne, J. (2005). Buenas prácticas en el análisis factorial exploratorio: cuatro recomendaciones para sacar el máximo provecho de su análisis. *Practical Assessment, Research, and Evaluation*, *10*(1). <https://doi.org/10.7275/jyj1-4868>
- Credé, M., Tynan, M. C., & Harms, P. D. (2017). Mucho revuelo en torno a la perseverancia: una síntesis meta-analítica de la literatura sobre la perseverancia. *Journal of Personality and Social Psychology*, *113*(3), págs. 492–511.
<https://doi.org/10.1037/pspp0000102>

- Cronbach, L. J. (1951). Coeficiente Alfa y la Estructura Interna de las Pruebas. *Psychometrika*, 16(3), págs. 297–334. <https://doi.org/10.1007/BF02310555>
- Decety, J., & Jackson, P. L. (2004). La arquitectura funcional de la empatía humana. *Behavioral and cognitive neuroscience reviews*, 3(2), págs. 71–100. <https://doi.org/10.1177/1534582304267187>
- Denckla, C. A., Cicchetti, D., Kubzansky, L. D., Seedat, S., Teicher, M. H., Williams, D. R., & Koenen, K. C. (2020). Resiliencia psicológica: actualización de definiciones, evaluación crítica y recomendaciones de investigación. *European journal of psychotraumatology*, 11(1). <https://doi.org/10.1080/20008198.2020.1822064>
- Duckworth, A. L., Peterson, C., Matthews, M. D., & Kelly, D. R. (2007). Determinación: Perseverancia y pasión por los objetivos a largo plazo. *Journal of Personality and Social Psychology*, 92(6), págs. 1087–1101. <https://doi.org/10.1037/0022-3514.92.6.1087>
- Duckworth, A., & Gross, J. J. (2014). Autocontrol y perseverancia: determinantes del éxito relacionados pero separables. *Current Directions in Psychological Science*, 23(5), págs. 319–325. <https://doi.org/10.1177/0963721414541462>
- Dunn, T. J., Baguley, T., & Brunnsden, V. (2014). De alfa a omega: Una solución práctica al problema generalizado de la estimación de la consistencia interna. *British Journal of Psychology*, 105(3), págs. 399–412. <https://doi.org/10.1111/bjop.12046>
- Dweck, C. (2006). *La nueva psicología del éxito*. Random House.
- Escobar Pérez, J., & Cuervo Martínez, A. (2008). Validez de contenido y juicio de expertos: Una aproximación a su utilización. *Avances en Medición*, 6, págs. 27–36. https://www.researchgate.net/publication/302438451_Validez_de_contenido_y_juicio_de_expertos_Una_aproximacion_a_su_utilizacion
- Eskreis Winkler, L., Shulman, E. P., Beal, S. A., & Duckworth, A. L. (2014). El efecto de la perseverancia: predicción de la retención en el ejército, el lugar de trabajo, la escuela y el matrimonio. *Frontiers in Psychology*, 5. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2014.00036>

- Extremera, N., & Rey, L. (2016). Inteligencia emocional y satisfacción vital: El afecto positivo y negativo como mediadores. *Personality and Individual Differences*, *102*, págs. 98-101. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2016.06.051>
- Fabrigar, L. R., Wegener, D. T., MacCallum, R. C., & Strahan, E. J. (1999). Evaluación del uso del análisis factorial exploratorio en la investigación psicológica. *Psychological Methods*, *4*(3), págs. 272–299. <https://doi.org/10.1037/1082-989X.4.3.272>
- Färber, F., & Rosendahl, J. (2018). La relación entre la resiliencia y la salud mental en personas con enfermedades somáticas. *Deutsches Arzteblatt international*, *115*(38), págs. 621–627. <https://doi.org/10.3238/arztebl.2018.0621>
- Field, A. (2018). Descubriendo la estadística con IBM SPSS Statistics. 5.ª edición. Sage. <https://docs.edtechhub.org/lib/CFJAF8HE>
- Fleiss, J. L. (1971). Medición del acuerdo en escala nominal entre varios evaluadores. *Psychological Bulletin*, *76*(5), págs. 378–382. <https://doi.org/10.1037/h0031619>
- Fletcher, D., & Sarkar, M. (2013). Resiliencia psicológica: Una revisión y crítica de definiciones, conceptos y teoría. *European Psychologist*, *18*(1). <https://doi.org/10.1027/1016-9040/a000124>
- Folkman, S., & Moskowitz, J. T. (2004). Perspectivas Prometedoras. *Annual Review of Psychology*, *55*, págs. 745-774. <https://doi.org/10.1146/annurev.psych.55.090902.141456>
- Frankl, V. (1963). *La búsqueda de sentido del hombre: una introducción a la logoterapia*. Washington Square Press.
- Friborg, O., Hjemdal, O., Rosenvinge, J. H., Martinussen, M., Aslaksen, P. M., & Flaten, M. A. (2006). La resiliencia como moderadora del dolor y el estrés. *Journal of psychosomatic research*, *61*(2), págs. 3-9. <https://doi.org/10.1016/j.jpsychores.2005.12.007>
- García Pérez, L., Ubago Jiménez, J. L., Lamas Cepero, J. L., & Collado Fernández, D. (2024). Píldoras saludables: un programa de actividad física para la prevención de la salud mental y mejora de la capacidad resiliente en estudiantes universitarios.

- protocolo de actuación. *Retos*, 55, págs. 726-735.
<https://doi.org/10.47197/retos.v55.104012>
- García-Álvarez, L., De la Fuente-Tomás, L., Sáiz, P. A., García-Portilla, M. P., & Bobes, J. (2020). ¿Se observarán cambios en el consumo de alcohol y tabaco durante el confinamiento por la COVID-19? *Adicciones*, 32(2), págs. 85-89.
<https://doi.org/10.20882/adicciones.1546>
- García-León, M., González-Gómez, A., Robles-Ortega, H., Padilla, J.-L., & Peralta-Ramírez, M.-I. (2019). Propiedades psicométricas de la Escala de Resiliencia de Connor y Davidson (CD-RISC) en población española. *Anales de Psicología*, 35(1), págs. 33–40. <https://doi.org/10.6018/analesps.35.1.314111>
- Garmezy, N., & Streitman, S. (1974). Niños en riesgo: la búsqueda de los antecedentes de la esquizofrenia. Parte I. Modelos conceptuales y métodos de investigación. *Schizophr Bull*(8), págs. 14-90. <https://doi.org/10.1093/schbul/1.8.14>. PMID: 4619494
- Gerdes, K. E., Segal, E., Jackson, K., & Mullins, J. L. (2011). Enseñar empatía: Un marco basado en la neurociencia cognitiva social y la justicia social. *Journal of Social Work Education*, 47(1), págs. 109-131.
<https://doi.org/10.5175/JSWE.2011.200900085>
- Gianfelice, M. A., Santina Murgo, C., & Pereira, A. (2024). Resiliencia, Bienestar Subjetivo y Factores de Riesgo y Protección en Estudiantes Universitarios. *Psico-USF*, 29. <https://doi.org/10.1590/1413-8271202429e266514>
- Girtler, N., Casari, E., Brugnolo, A., Cutolo, M., Dessi, B., Olmi, C., & De Carli, F. (2010). Italian validation of the Wagnild and Young Resilience Scale: A perspective to rheumatic diseases. *Clinical and Experimental Rheumatology*, 28(5), págs. 669-678.
<https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/20822709/>
- Gjersing, L., Caplehorn, J. R., & Clausen, T. (2010). Adaptación transcultural de instrumentos de investigación: consideraciones lingüísticas, contextuales, temporales y estadísticas. *BMC Medical Research Methodology*, 10, págs. 10-13.
<https://doi.org/10.1186/1471-2288-10-13>

- Gobierno del Ecuador. (2024). Plan de Desarrollo para el Nuevo Ecuador 2024–2025. *Secretaría Nacional de Planificación*, pág. 26. <https://planificacion.presidencia.gob.ec/wp-content/uploads/2024/08/RESUMEN-PND-ES.pdf>
- Gozález, H. A., Cordazzo Argüello, O., & Diez Pérez, X. (2024). Análisis Factorial Exploratorio de la versión adaptada de la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young para población paraguaya. *UNIBE*, 13(1). <https://doi.org/10.26885/rcei.13.1.95>
- Gross, J. J. (2015). Regulación emocional: estado actual y perspectivas futuras. *Psychological Inquiry*, 26(1), págs. 1–26. <https://doi.org/10.1080/1047840X.2014.940781>
- Guzmán Torres, C., Almeida Castro, D., Mediavilla Males, L., & Sánchez Fuel, B. (2025). Diseño y validación de la Escala de Capacidad Resiliente del Estudiante Universitario (ECRE-U). *Conrado y su porte a la construcción de un conocimiento más abierto en las Ciencias de la Educación*, 21(103). <https://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado/article/view/4400?articlesBySimilarityPage=135>
- Hair, J. F., Black, W. C., Babin, B. J., & Anderson, R. E. (2019). Análisis de datos multivariados (8.ª ed.). *Cengage Learning*. <https://www.cengage.uk/c/multivariate-data-analysis-8e-hair-babin-anderson-black/9781473756540/?searchIsbn=9781473756540>
- Hartley, M. T. (2011). Análisis de las relaciones entre resiliencia, salud mental y persistencia académica en estudiantes universitarios de pregrado. *Journal of American college health*, 59(7), págs. 596-604. <https://doi.org/10.1080/07448481.2010.515632>
- Hayes, S. C., Wilson, K. G., Gifford, E. V., Follette, V., & Strosahl, K. (1996). Trastornos de evitación experiencial y trastornos de la conducta: un enfoque dimensional funcional para el diagnóstico y el tratamiento. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 64(6), págs. 1152–1168. <https://doi.org/10.1037/0022-006X.64.6.1152>

- Haynes, S. N., Richard, D. C., & Kubany, E. S. (1995). Validez de contenido en la evaluación psicológica: un enfoque funcional de conceptos y métodos. *Psychological Assessment*, 7(3), págs. 238–247. <https://doi.org/10.1037/1040-3590.7.3.238>
- Heilemann, M., Lee, K., & Kury, F. (March de 2003). Psychometric Properties of the Spanish Version of the Resilience Scale. *Journal of Nursing Measurement*, 11(1). <https://doi.org/10.1891/jnum.11.1.61.52067>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. (2014). *Metodología de la investigación (6.ª ed.)*. McGRAW-HILL / INTERAMERICANA EDITORES, S.A. DE C.V.
- Hertzog, M. A. (2008). Consideraciones para determinar el tamaño de la muestra en estudios piloto. *Research in nursing & health*, 31(2), págs. 80-91. <https://doi.org/10.1002/nur.20247>
- Hu, L.-t., & Bentler, P. M. (1999). Criterios de corte para los índices de ajuste en el análisis de la estructura de covarianza: criterios convencionales frente a nuevas alternativas. *Structural Equation Modeling*, 6(1), págs. 1–55. <https://doi.org/10.1080/10705519909540118>
- Izquierdo, A., Perez Soto, N., Pozo Rico, T., & Gilar Corbi, R. (2024). La resiliencia y la inteligencia emocional comopredictores del nivel de estrés en estudiantes demagisterio. *European Journal of Education and Psychology*, 17(1), págs. 1-19. <https://doi.org/10.32457/ejep.v17i1.2417>
- Jiménez Barbosa, W. G., Granda Kuffo, M., Ávila Guzmán, D., Cruz Díaz, L., Flórez Parra, J., Silvana, L., & Vargas, D. (2017). Transformación del sistema de salud en Ecuador. *Universidad y Salud*, págs. 126-139. <https://doi.org/10.22267/rus.171901.76>
- Kaiser, H. F. (1974). Un índice de simplicidad factorial. *Psychometrika*, 39(1), págs. 31–36. <https://doi.org/10.1007/BF02291575>

- Kalisch, R., Müller, M. B., & Tüscher, O. (2015). Un marco conceptual para el estudio neurobiológico de la resiliencia. *Behavioral and Brain Sciences*, 38.
<https://doi.org/10.1017/S0140525X1400082X>
- Kashdan, T. B., & Rottenberg, J. (2010). La flexibilidad psicológica como aspecto fundamental de la salud. *Clinical Psychology Review*, 30(7), págs. 865-878.
<https://doi.org/10.1016/j.cpr.2010.03.001>
- Kline, R. B. (2016). Principios y práctica del modelado de ecuaciones estructurales, 4.^a ed. *The Guilford Press*.
https://eli.johogo.com/Class/CCU/SEM/_Principles%20and%20Practice%20of%20Structural%20Equation%20Modeling_Kline.pdf
- Krejcie, R. V., & Morgan, D. W. (1970). Determinación del tamaño de la muestra para actividades de investigación. *Educational and Psychological Measurement*, 30(3), págs. 607–610. <https://doi.org/10.1177/001316447003000308>
- Landis, J. R., & Koch, G. G. (1977). La medición del acuerdo entre observadores para datos categóricos. *The International Biometric Society*, 33(1), págs. 159-174.
<https://doi.org/10.2307/2529310>
- Lazarus, R. S., & Folkman, S. (1984). *Estrés, evaluación y afrontamiento*. New York: Springer: Springer Publishing Company.
- Li, Y., Cao, F., Cao, D., & Liu, J. (2015). Crecimiento postraumático, inteligencia emocional y resiliencia psicológica en estudiantes de enfermería: Desarrollo profesional de los estudiantes de enfermería. *Journal of Psychiatric and Mental Health Nursing*, 22(5). <https://doi.org/10.1111/jpm.12192>
- Liu, Y., & Cao, Z. (2022). El impacto del apoyo social y el estrés en el agotamiento académico entre los estudiantes de medicina en el aprendizaje en línea: el papel mediador de la resiliencia. *Front Public Health*, 10.
<https://doi.org/10.3389/fpubh.2022.938132>
- Lohr, S. L. (2021). Sampling: Design and analysis (3rd ed.). *Chapman and Hall/CRC*.
<https://doi.org/10.1201/9780429298899>

- Luthar, S. S., Cicchetti, D., & Becker, B. (2000). El constructo de resiliencia: una evaluación crítica y directrices para trabajos futuros. *Child Development, 71*, págs. 543–562. <https://doi.org/10.1111/1467-8624.00164>
- Lynn, M. R. (1986). Determinación y cuantificación de la validez del contenido. *Nursing research, 35*(6), págs. 382–385. <https://doi.org/10.1097/00006199-198611000-00017>
- Marengo Escuderos, A. D., & Rambal Rivaldo, L. I. (2023). Perfiles de resiliencia asociados al engagement académico y al apoyo social en estudiantes universitarios. *Interdisciplinaria, 40*(2), págs. 231-243. <https://doi.org/10.16888/interd.2023.40.2.14>
- Masten, A. (2014). *Magia ordinaria: resiliencia en el desarrollo*. The Guilford Press.
- Masten, A. S. (2001). Magia ordinaria: Procesos de resiliencia en el desarrollo. *American Psychologist, 56*(3), págs. 227–238. <https://doi.org/10.1037/0003-066X.56.3.227>
- Masten, A. S., & Barnes, A. J. (2018). Resiliencia en la infancia: perspectivas del desarrollo. *Children (Basel), 5*(7), pág. 98. <https://doi.org/10.3390/children5070098>
- Masten, A. S., Lucke, C. M., Nelson, K. M., & Stallworthy, I. C. (2021). Resiliencia en el desarrollo y la psicopatología: perspectivas multisistémicas. *Annual Review of Clinical Psychology, 17*, págs. 521–549. <https://doi.org/10.1146/annurev-clinpsy-081219-120307>
- McDonald, R. P. (1999). Teoría de las pruebas: Un tratamiento unificado. *Routledge*. <https://doi.org/10.4324/9781410601087>
- Monterrosa Castro, Á., Ulloque Caamaño, L., Colón Iriarte, C., & Polo Payares, E. (Septiembre de 2020). Resiliencia en gestantes adolescentes del Caribe colombiano: evaluación con la escala de Wagnild y Young. *Iatreia, 33*(3), págs. 209-221. <https://doi.org/10.17533/udea.iatreia.51>
- Monterrosa-Castro, Á., Ulloque-Caamaño, L., Colón-Iriarte, C., & Polo-Payares, E. (2020). Resiliencia en gestantes adolescentes del Caribe colombiano: evaluación con la

- escala de Wagnild y Young. *IATREIA*, 33(3).
<https://doi.org/10.17533/udea.iatreia.51>
- Morales-Rodríguez, F. M., Espigares-López, I., Brown, T., & Pérez-Mármol, J. M. (2020). La relación entre el bienestar psicológico y los factores psicosociales en estudiantes universitarios. *Int J Environ Res Public Health*, 17(13).
<https://doi.org/10.3390/ijerph17134778>
- Moreta Herrera, R., Zambrano Estrella, J., Sánchez Vélez, H., & Naranjo Vaca, S. (2021). Salud mental en universitarios del Ecuador: síntomas relevantes, diferencias por género y prevalencia de casos. *Pensamiento Psicológico*, 19(1).
<https://doi.org/10.11144/Javerianacali.PPSI19.smue>
- Moyano, A., Vergara, D., Mirti, A., Bonz, A. G., Monar, A., & Astudillo, E. (2024). Integración de la salud mental y el apoyo psicosocial en los programas de inclusión económica para familias desplazadas en Ecuador. *Conflict and Health*, 18(68), págs. 2-15.
- Muñiz Fernández, J. (2018). Introducción a la Psicometría: Teoría Clásica y TRI. Madrid. *Pirámide*. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=757151>
- Muñiz, J., & Fonseca Pedrero, E. (2019). Diez pasos para la construcción de un test. *Psicothema*, 31(1), págs. 7-16. <https://doi.org/10.7334/psicothema2018.291>
- Nunnally, J. C., & Bernstein, I. H. (1994). Teoría psicométrica. *McGraw-Hill*.
- Oliveira, M. F., & Machado, T. S. (2011). Translation and validation of the Resilience Scale for Higher Education Students. *Analise Psicológica*, 29(4), págs. 579-591.
<https://doi.org/10.14417/ap.105>
- Orth, U., & Robins, R. (2014). El desarrollo de la autoestima. *Current Directions in Psychological Science*, 23(5), págs. 381–387.
<https://doi.org/10.1177/0963721414547414>
- Perneger, T. V., Courvoisier, D. S., Hudelson, P. M., & Gayet Ageron, A. (2015). Tamaño de la muestra para las pruebas piloto de los cuestionarios. *Quality of life research* :

- an international journal of quality of life aspects of treatment, care and rehabilitation*, 24(1), págs. 147–151. <https://doi.org/10.1007/s11136-014-0752-2>
- Pesce, R. P., Assis, S. G., Avanci, J. Q., Santos, N. C., Malaquias, J. V., & Carvalhaes, R. (2005). Adaptación transcultural, fiabilidad y validez de la escala de resiliencia. *Cadernos de Saúde Pública*, 21(2), págs. 436–448. <https://doi.org/10.1590/S0102-311X2005000200010>
- Pintrich, P. R. (2004). Un marco conceptual para evaluar la motivación y el aprendizaje autorregulado en estudiantes universitarios. *Educational Psychology Review*, 16, págs. 385–407. <https://doi.org/10.1007/s10648-004-0006-x>
- Polit, D. F., & Beck, C. T. (2006). Índice de validez de contenido: ¿está seguro de saber qué se está informando? Crítica y recomendaciones. *Research in nursing & health*, 29(5), págs. 489–497. <https://doi.org/10.1002/nur.20147>
- Prieto, G., & Delgado, A. R. (2010). FIABILIDAD Y VALIDEZ. *Papeles del Psicólogo*, 31(1), págs. 67-74. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77812441007>
- Reivich, K., & Shatté, A. (2002). El factor resiliencia: 7 habilidades esenciales para superar los obstáculos inevitables de la vida. *Broadway Books*. <https://psycnet.apa.org/record/2002-18688-000>
- Restubog, S., Ocampo, A., & Wang, L. (2020). Tomar el control en medio del caos: Regulación de las emociones durante la pandemia de COVID-19. *Journal of vocational behavior*, 119. <https://doi.org/10.1016/j.jvb.2020.103440>
- Ribeiro, Í., Pereira, R., Freire, I. V., Casotti, C., & de Oliveira, B. (2018). Estrés y calidad de vida entre estudiantes universitarios: una revisión sistemática de la literatura. *Health Professions Education*, 4(2). <https://doi.org/10.1016/j.hpe.2017.03.002>
- Rodríguez, M., Pereyra, M. G., Gil, E., Jofré, M., De Bortoli, M., & Labiano, L. M. (2009). Propiedades psicométricas de la Escala de Resiliencia en población argentina. 9(1), págs. 72-82. <https://doi.org/10.35670/1667-4545.v9.n1.465>
- Rogers, C. R. (1961). *Sobre convertirse en persona*. Houghton Mifflin.

- Rutter, M. (1979). Factores protectores en las respuestas de los niños al estrés y la desventaja. *Annals Academy of Medicine Singapore*, 8, págs. 324-338.
<https://scispace.com/papers/protective-factors-in-children-s-responses-to-stress-and-5focwekk6v>
- Ryff, C. D., & Singer, B. (2003). Prosperar bajo presión: La resiliencia como prototipo de prosperidad en tiempos de adversidad. *Flourishing: Positive psychology and the life well-lived*, págs. 15–36. <https://doi.org/10.1037/10594-001>
- Sánchez Teruel, D., & Robles Bello, M. A. (2015). Propiedades Psicométricas de la Escala de Resiliencia 14 Ítems (RS-14). *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación*, 2(40), págs. 103-113.
<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=459645432011>
- Sarrionandia, A., Ramos-Díaz, E., & Fernández-Lasarte, O. (2018). La resiliencia como mediadora de la inteligencia emocional y el estrés percibido: un estudio transnacional. *Emotion Science*, 9. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2018.02653>
- Scheier, M. F., & Carver, C. S. (1985). Optimismo, afrontamiento y salud: Evaluación e implicaciones de las expectativas generalizadas de resultados. *Health Psychology*, 4(3), págs. 219–247. <https://doi.org/10.1037/0278-6133.4.3.219>
- Segrin, C., & Passalacqua, S. A. (2010). Funciones de la soledad, el apoyo social, los comportamientos relacionados con la salud y el estrés en asociación con la mala salud. *Health Commun*, 25(4), págs. 312-322.
<https://doi.org/10.1080/10410231003773334>
- Setia, M. S. (2016). Módulo 3 de la serie sobre metodología: Estudios transversales. *Indian journal of dermatology*, 61(3), págs. 1-4. <https://doi.org/10.4103/0019-5154.182410>
- Smith, B. W., Dalen, J., Wiggins, K., Tooley, E., Christopher, P., & Bernard, J. (Septiembre de 2008). La escala breve de resiliencia: Evaluación de la capacidad de recuperación. *Revista Internacional de Medicina del Comportamiento*, 15(3), págs. 194-200. <https://doi.org/10.1080/10705500802222972>
- Son, C., Hegde, S., Smith, A., Wang, X., & Sasangohar, F. (2020). Efectos de la COVID-19 en la salud mental de los estudiantes universitarios en Estados Unidos: Estudio

- mediante encuesta y entrevista. *Journal of Medical Internet Research*, 22(9).
<https://doi.org/10.2196/21279>
- Southwick, S. M., & Charney, D. S. (2012). La ciencia de la resiliencia: implicaciones para la prevención y el tratamiento de la depresión. *Science*, 338(6103), págs. 79-82.
<https://doi.org/10.1126/science.1222942>
- Southwick, S. M., Bonanno, G. A., Masten, A. S., Panter Brick, C., & Yehuda, R. (Enero de 2014). Definición, teoría y desafíos de la resiliencia. *Revista Europea de Psicotraumatología*, 1(5), págs. 1-14. <https://doi.org/10.3402/ejpt.v5.25338>
- Stallman, H. M. (2010). Malestar psicológico en estudiantes universitarios: una comparación con datos de la población general. *Australian Psychologist*, 45(4), págs. 249–257. <https://doi.org/10.1080/00050067.2010.482109>
- Streiner, D. L., Norman, G. R., & Cairney, J. (2014). Escalas de medición de la salud: una guía práctica para su desarrollo y uso (5.ª ed.). *Oxford University Press*.
<https://doi.org/10.1093/med/9780199685219.001.0001>
- Theron, L. C. (2016). Investigando la resiliencia: Lecciones aprendidas al trabajar con jóvenes rurales sudafricanos de habla sesotho. *Qualitative Research*, 16(6), págs. 720–737. <https://doi.org/10.1177/1468794116652451>
- Tomás, J. M., Meléndez, J. C., Sancho, P., & Mayordomo, T. (2012). Adaptación y validación inicial del BRCS en una muestra de ancianos españoles. *European Journal of Psychological Assessment*, 28(4), págs. 283–289.
<https://doi.org/10.1027/1015-5759/a000108>
- Trigueros, R., Padilla, A. M., Aguilar Parra, J. M., Rocamora, P., Morales Gázquez, M. J., & López Liria, R. (2020). La influencia de la inteligencia emocional en la resiliencia, la ansiedad ante los exámenes, el estrés académico y la dieta mediterránea. Un estudio con estudiantes universitarios. *International journal of environmental research and public health*, 17(6).
<https://doi.org/10.3390/ijerph17062071>
- Tugade, M. T., & Fredrickson, B. L. (2004). Las personas resilientes utilizan las emociones positivas para recuperarse de las experiencias emocionales negativas. *Journal of*

- Personality and Social Psychology*, 86(2), págs. 320–333.
<https://doi.org/10.1037/0022-3514.86.2.320>
- Ungar, M. (2011). La ecología social de la resiliencia: Abordar la ambigüedad contextual y cultural de un concepto incipiente. *American Journal of Orthopsychiatry*, 81(1), págs. 1–17. <https://doi.org/10.1111/j.1939-0025.2010.01067.x>
- Urchaga Litago, J. D., Morán Astorga, C., & Fínez Silva, M. J. (7 de Marzo de 2019). La religiosidad como fortaleza humana. *Revista INFAD De Psicología. International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), págs. 309-316.
<https://doi.org/10.17060/ijodaep.2019.n1.v1.1429>
- Vallejo, G., Castillo, C., & Sánchez, M. (2021). Psychometric adaptation of psychological assessment instruments in Ecuador: A systematic review. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 53(2), págs. 112-130.
- Van Meter, F., & Cicchetti, D. (2020). Chapter 7 - Resilience. *Handbook of Clinical Neurology*, 173, págs. 67-73. <https://doi.org/10.1016/B978-0-444-64150-2.00008-3>
- Varela Ruiz, M., Díaz Bravo, L., & García Durán, R. (2012). Descripción y usos del método Delphi en investigaciones del área de la salud. *Investigación en Educación Médica*, 1(2), págs. 90-95. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349736303007>
- Vargas Villalobos, M. A., Sánchez Ureña, B., Azofeifa Mora, C., Solano Mora, L., & Romero Barquero, C. E. (2024). Propiedades psicométricas de la escala de resiliencia de Wagnild y Young en personas adultas mayores costarricenses. *MHSalud*, 21(1). <https://doi.org/10.15359/mhs.21-1.15778>
- Wagnild, G. (Agosto de 2009). Una revisión de la escala de resiliencia. *Journal of Nursing Measurement*, 17(2). <https://doi.org/10.1891/1061-3749.17.2.105>
- Wagnild, G., & Young, H. (1993). Development and psychometric evaluation of the Resilience Scale. *Journal of Nursing Measurement*, 1(2), págs. 165-178.
- Wells, A., & Matthews, G. (2015). Atención y emoción: una perspectiva clínica. *Psychology Press*. <https://doi.org/10.4324/9781315784991>

- Werner, E. E., & Smith, R. S. (1982). Vulnerables, pero invencibles : un estudio longitudinal de niños y jóvenes resilientes. *McGraw-Hill*.
- Wilcox, P., Winn, S., & Fyvie Gauld, M. (2005). "No tenía nada que ver con la universidad, simplemente era la gente": El papel del apoyo social en la experiencia del primer año de educación superior. *Studies in Higher Education*, 30(6), págs. 707-722. <https://doi.org/10.1080/03075070500340036>
- Windle, G. (2010). ¿Qué es la resiliencia? Una revisión y análisis conceptual. *Reviews in Clinical Gerontology*, 21(2), págs. 152-169. <https://doi.org/10.1017/S0959259810000420>
- Windle, G., Bennett, K. M., & Noyes, J. (2011). Una revisión metodológica de las escalas de medición de la resiliencia. *Health and Quality of Life Outcomes*, 9(8). <https://doi.org/10.1186/1477-7525-9-8>
- Worthington, R. L., & Whittaker, T. A. (2006). Investigación sobre el desarrollo de escalas: análisis de contenido y recomendaciones para las mejores prácticas. *The Counseling Psychologist*, 34(6), págs. 806-838. <https://doi.org/10.1177/0011000006288127>
- Yeager, D. S., & Dweck, C. S. (2012). Mentalidades que promueven la resiliencia: Cuando los estudiantes creen que las características personales pueden desarrollarse. *Educational Psychologist*, 47(4), págs. 302–314. <https://doi.org/10.1080/00461520.2012.722805>
- Zamanzadeh, V., Ghahramanian, A., Rassouli, M., Abbaszadeh, A., Alavi-Majd, H., & Nikanfar, A.-R. (2015). Diseño e implementación del estudio de validez de contenido: Desarrollo de un instrumento para medir la comunicación centrada en el paciente. *Journal of caring sciences*, 4(2), págs. 165–178. <https://doi.org/10.15171/jcs.2015.017>
- Zimmerman, B. J. (2000). Lograr la autorregulación: Una perspectiva sociocognitiva. *Handbook of self-regulation*, págs. 13–39. <https://doi.org/10.1016/B978-012109890-2/50031-7>

ANEXOS

Anexo 1. Matriz de correlaciones entre ítems

Correlaciones

	1. Cuando hago planes, los cumpla hasta el final	2. Generalmente arreglo mis problemas de una a otra manera	3. Soy capaz de depender de mí mismo más que de cualquier otra persona	4. Es importante para mí mantener el interés en las cosas	5. Puedo tener algo si tengo que hacerlo	6. Me siento orgulloso de haber logrado cosas en mi vida	7. Usualmente lomo las cosas con calma	8. Soy amigo de mí mismo	9. Siento que puedo realizar varias cosas a la vez	10. Soy decidista	11. Rara vez me castigo por cul es en el momento de las cosas	12. Tomo con calma las cosas día a día	13. Puedo detenerme cuando ya no experimento o disfruto algo	14. Tengo autodisciplina	15. Me siento interesado en las cosas que hago	16. Usualmente encuentro cosas que me retiene	17. Creo en mí mismo me ayuda a alcanzar metas	18. En una emergencia, soy alguien en quien la gente puede confiar	19. Por lo general puedo analizar una situación de varias maneras	20. A veces me olvido de hacer cosas, aunque no quiero	21. Mi vida tiene significado	22. No me lamenta por las cosas que he podido cambiar	23. Cuando estoy en una situación difícil, generalmente encuentro una salida	24. Tengo suficiente energía para realizar mis actividades	25. Acepto que hay personas a las que no les apasé		
1. Cuando hago planes, los cumpla hasta el final	1	.474*	.512*	.302*	.426*	.398*	.189	.418*	.203	.544*	.148	.282*	.351*	.413*	.302*	.296*	.506*	.449*	.353*	.213	.433*	.222*	.484*	.433*	.282*		
N	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	
2. Generalmente arreglo mis problemas de una a otra manera		1	.512*	.490*	.484*	.392*	.395*	.443*	.492*	.628*	.441*	.510*	.726*	.632*	.614*	.595*	.694*	.314*	.642*	.136	.583*	.416*	.656*	.515*	.386*		
N	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	
3. Soy capaz de depender de mí mismo más que de cualquier otra persona			1	.484*	.560*	.397*	.367*	.438*	.315*	.510*	.338*	.236*	.425*	.601*	.285*	.448*	.527*	.144	.548*	.285	.445*	.337*	.482*	.322*	.298*		
N	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	
4. Es importante para mí mantener el interés en las cosas				1	.538*	.358*	.251*	.379*	.448*	.327*	.443*	.420*	.333*	.381*	.488*	.518*	.552*	.148	.308*	.016	.345*	.179	.311*	.308*	.311*		
N	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	
5. Puedo tener algo si tengo que hacerlo					1	.412*	.215*	.317*	.365*	.340*	.236*	.483*	.317*	.413*	.394*	.397*	.442*	.108	.359*	.201	.224*	.337*	.315*	.387*	.138*		
N	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	
6. Me siento orgulloso de haber logrado cosas en mi vida						1	.331*	.430*	.186	.371*	.238*	.273*	.276*	.118	.276*	.304*	.611*	.199	.217*	.071	.313*	.136	.242*	.262*	.202*		
N	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	
7. Usualmente lomo las cosas con calma							1	.441*	.316*	.366*	.128	.389*	.252*	.288*	.365*	.242*	.245*	.130	.214	.140	.141	.410*	.438*	.448*	.127*		
N	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	
8. Soy amigo de mí mismo								1	.287*	.504*	.187	.265*	.246*	.429*	.235*	.448*	.518*	.335*	.249	.399*	.244*	.481*	.444*	.386*			
N	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	
9. Siento que puedo realizar varias cosas a la vez									1	.307*	.380*	.314*	.446*	.488*	.572*	.483*	.438*	.132	.367*	.074	.364*	.147	.385*	.301*	.187*		
N	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	
10. Soy decidista										1	.282*	.164*	.478*	.526*	.512*	.408*	.532*	.364*	.498*	.246	.383*	.193	.244*	.238*	.394*		
N	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	
11. Rara vez me castigo por cul es en el momento de las cosas											1	.379*	.434*	.426*	.399*	.398*	.313*	.187	.240*	.128	.226*	.144	.236*	.272*	.264*		
N	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	
12. Tomo con calma las cosas día a día												1	.503*	.673*	.497*	.411*	.469*	.254*	.527*	.031	.327*	.477*	.430*	.435*	.352*		
N	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	
13. Puedo detenerme cuando ya no experimento o disfruto algo													1	.566*	.524*	.587*	.527*	.265*	.587*	.187	.466*	.417*	.464*	.438*	.233*		
N	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	
14. Tengo autodisciplina														1	.636*	.351*	.511*	.310*	.606*	.286	.383*	.391*	.353*	.281*	.248*		
N	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87		
15. Me siento interesado en las cosas que hago															1	.593*	.614*	.302*	.505*	.046	.462*	.436*	.523*	.418*	.295*		
N	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87		
16. Usualmente encuentro cosas que me retiene																1	.416*	.311*	.416*	.108	.480*	.309*	.513*	.329*	.439*		
N	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87		
17. Creo en mí mismo me ayuda a alcanzar metas																	1	.264*	.271*	.241	.844*	.266*	.317*	.318*	.624*		
N	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87		
18. En una emergencia, soy alguien en quien la gente puede confiar																		1	.242*	.234*	.186	.218*	.420*	.374*	.559*		
N	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87		
19. Por lo general puedo analizar una situación de varias maneras																			1	.187*	.536*	.346*	.512*	.317*	.281*		
N	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87		
20. A veces me olvido de hacer cosas, aunque no quiero																				1	.230*	.348*	.317*	.291*			
N	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87		
21. Mi vida tiene significado																					1	.445*	.428*	.240*			
N	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87		
22. No me lamenta por las cosas que he podido cambiar																						1	.415*	.428*	.240*		
N	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87		
23. Cuando estoy en una situación difícil, generalmente encuentro una salida																							1	.415*	.428*	.240*	
N	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87		
24. Tengo suficiente energía para realizar mis actividades																								1	.415*	.428*	.240*
N	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87		
25. Acepto que hay personas a las que no les apasé																									1		
N	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87	87		

* La correlación es significativa en el nivel 0.01 (bilateral).
 ** La correlación es significativa en el nivel 0.05 (bilateral).

Anexo 2.

Consentimiento Informado

Estimado/a participante:

Usted ha sido invitado/a a participar en la investigación titulada: **"Validación de la versión argentina de la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young en población universitaria de la zona norte del Ecuador"**, desarrollada como parte del trabajo de tesis de la Maestría en Psicología Clínica, mención Psicoterapia, de la Universidad Técnica del Norte.

El propósito de este estudio es validar la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young, con el fin de obtener evidencia de validez y confiabilidad en estudiantes universitarios de la zona norte del país. Este instrumento permite evaluar diversos aspectos de la resiliencia, entendida como la capacidad de afrontar y adaptarse positivamente ante situaciones adversas.

Su participación consiste en responder de manera voluntaria un cuestionario que incluye preguntas sociodemográficas y los ítems correspondientes a la Escala de Resiliencia. El tiempo estimado de respuesta es de **8 a 10 minutos**.

POR FAVOR RESPONDER CON SINCERIDAD, YA QUE ESTO PERMITIRÁ OBTENER DATOS VÁLIDOS Y NO SEGGADOS.

Queremos resaltar que:

1. No conlleva ningún riesgo físico ni psicológico
2. Los resultados del cuestionario serán estrictamente anónimos y confidenciales, y en ningún caso accesibles a otras personas ajenas al equipo investigador.
3. Los resultados serán utilizados únicamente con fines académicos y científicos.
4. Su participación es completamente voluntaria.
5. Su sinceridad al responder es fundamental para garantizar la calidad y utilidad de los resultados.

Si usted tiene alguna duda, puede comunicarse al correo: alexdelacruz2806@gmail.com.

Anexo 3.

Preguntas Sociodemográficas

<p>Cuestionario seleccione la casilla con la que usted se identifique. * Seleccione, su género:</p> <p><input type="radio"/> Masculino</p> <p><input type="radio"/> Femenino</p> <p><input type="radio"/> Otro</p>	<p>Universidad a la que pertenece *</p> <p><input type="radio"/> Universidad Técnica del Norte</p> <p><input type="radio"/> Universidad Yachay Tech</p> <p><input type="radio"/> Universidad Politécnica Estatal del Carchi</p> <p><input type="radio"/> Instituto Superior Tecnológico Vicente Fierro</p>
<p>Escriba su edad en numeros, por ejemplo: 25 *</p> <p>Tu respuesta _____</p>	<p>¿Ha vivido usted en algún momento una situación que haya considerado adversa o difícil?</p> <p><input type="radio"/> Si</p> <p><input type="radio"/> No</p>
<p>Seleccione, segun su autodefinición étnica *</p> <p><input type="radio"/> Blanco</p> <p><input type="radio"/> Mestizo</p> <p><input type="radio"/> Afrodescendiente</p> <p><input type="radio"/> Indígena</p> <p><input type="radio"/> Otro</p>	

Anexo 4.

Versión argentina de la Escala de Resiliencia de Wagnild y Young (1993), validada por Rodríguez et al. (2009)

Escala de Resiliencia

Versión Argentina

Versión traducida al español de Wagnild y Young. La escala de Resiliencia TM RS TM

A la derecha de cada fila usted encontrará siete números, desde "1" (totalmente en desacuerdo) a "7" (totalmente de acuerdo). Marque el número que indica mejor sus sentimientos acerca de esa declaración. Por ejemplo, si usted está firmemente en desacuerdo con esa declaración, marque "1". Si usted es neutral, marque "4" y si está firmemente de acuerdo, marque "7".

	Fuertemente de acuerdo			Fuertemente en desacuerdo			
	1	2	3	4	5	6	7
1. Usualmente puedo ver una situación desde varios puntos de vista.	1	2	3	4	5	6	7
2. La confianza en mí mismo me permite pasar los tiempos difíciles.	1	2	3	4	5	6	7
3. Soy capaz de hacer las cosas por mí mismo sin depender de los demás.	1	2	3	4	5	6	7
4. Usualmente manejo los problemas de distintos modos.	1	2	3	4	5	6	7
5. Siento que puedo manejar varias cosas a la vez.	1	2	3	4	5	6	7
6. Cuando estoy en una situación difícil generalmente encuentro una salida.	1	2	3	4	5	6	7
7. Soy capaz de hacer las cosas por mí mismo sin depender de los demás.	1	2	3	4	5	6	7
8. Usualmente encuentro cosas de las que reirme.	1	2	3	4	5	6	7
9. En una emergencia, soy alguien en quien las personas pueden confiar.	1	2	3	4	5	6	7
10. Siento orgullo de haber logrado cosas en mi vida.	1	2	3	4	5	6	7
11. He podido atravesar situaciones difíciles, porque he experimentado dificultades antes.	1	2	3	4	5	6	7
12. Me basto a mí mismo si lo creo necesario.	1	2	3	4	5	6	7
13. A veces yo hago cosas quiera o no.	1	2	3	4	5	6	7
14. Mantengo interés por las cosas.	1	2	3	4	5	6	7
15. Mi vida tiene sentido.	1	2	3	4	5	6	7
16. Generalmente tengo energía para hacer aquello que tengo que hacer.	1	2	3	4	5	6	7
17. Soy auto disciplinado.	1	2	3	4	5	6	7
18. Mantengo el interés en aquellas cosas importantes para mí.	1	2	3	4	5	6	7
19. Cuando hago planes los llevo a cabo hasta el final.	1	2	3	4	5	6	7
20. Acostumbro a tomar las cosas sin mucha preocupación.	1	2	3	4	5	6	7
21. Soy amigable conmigo mismo.	1	2	3	4	5	6	7
22. Hago las cosas de a una por vez.	1	2	3	4	5	6	7
23. Rara vez me pregunto sobre el objetivo de las cosas.	1	2	3	4	5	6	7
24. No insisto en cosas en las que no puedo hacer nada al respecto.	1	2	3	4	5	6	7
25. Me siento cómodo si hay gente que no me agrada.	1	2	3	4	5	6	7

Anexo 5.

Escala de Resiliencia de Wagnild y Young en Población Universitaria de la Zona Norte de Ecuador

Escala de Resiliencia de Wagnild y Young en Población Universitaria de la Zona Norte de Ecuador	
Indicaciones: A continuación, se presentan una serie de afirmaciones. Lea cada una detenidamente y asigne un valor numérico del 1 al 7, según el grado en que esté de acuerdo o en desacuerdo con cada enunciado. No existen respuestas correctas o incorrectas. Responda con sinceridad, de acuerdo con su experiencia personal. Utilice la siguiente escala de respuesta: 1 = Totalmente en desacuerdo 2 = En desacuerdo 3 = Parcialmente en desacuerdo 4 = Ni de acuerdo ni en desacuerdo 5 = Parcialmente de acuerdo 6 = De acuerdo 7 = Totalmente de acuerdo	
ÍTEM	RESPUESTA
1. Cuando hago planes, los cumpla hasta el final	
2. Generalmente arreglo mis problemas de una u otra manera	
3. Soy capaz de depender de mí mismo más que de cualquier otra persona.	
4. Es importante para mí mantener el interés en las cosas.	
5. Usualmente tomo las cosas con calma.	
6. Soy amigo de mí mismo.	
7. Siento que puedo realizar varias cosas a la vez.	
8. Soy decidido/a.	
9. Rara vez me cuestiono cuál es el propósito de las cosas.	
10. Tomo con calma las cosas día a día.	
11. Puedo atravesar tiempos difíciles porque ya he experimentado dificultades anteriormente.	
12. Tengo autodisciplina.	
13. Me mantengo interesado en las cosas que hago.	
14. Usualmente encuentro cosas de que reírme	
15. Creer en mí mismo me ayuda a atravesar tiempos difíciles.	
16. En una emergencia, soy alguien en quien la gente puede confiar.	
17. Por lo general puedo analizar una situación de varias maneras.	
18. Mi vida tiene significado.	
19. No me lamento por las cosas que no puedo cambiar.	
20. Cuando estoy en una situación difícil, generalmente encuentro una salida.	
21. Tengo suficiente energía para realizar mis actividades.	
22. Acepto que hay personas a las que no les agrado.	